

GUIA DE ATENCIÓN PSICOLÓGICA PARA EL MANEJO DE CASOS EN VIOLENCIA CONYUGAL

INSTITUTO DE FAMILIA Y VIDA



**Universidad
Pontificia
Bolivariana**

SECCIONAL BUCARAMANGA

**DIANA CAROLINA ARIZA GUTIERREZ
YESSIKA LORENA SANCHEZ BALLESTEROS**

**PASANTES DE PSICOLOGIA
2012**



**GUÍA DE ATENCIÓN PSICOLÓGICA
PARA EL MANEJO DE CASOS DE VIOLENCIA CONYUGAL**

INSTITUTO DE FAMILIA Y VIDA

**DIANA CAROLINA ARIZA GUTIERREZ
YESSIKA LORENA SANCHEZ BALLESTEROS**

PASANTES DE PSICOLOGÍA

**ASESORA DE PASANTÍA
PS. MAG. LILIANA RINCÓN NEIRA**

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

OBJETIVOS

REFERENTE CONCEPTUAL

La Familia

Violencia

Violencia Intrafamiliar

Violencia Conyugal

Formas de Violencia

Teorías Explicativas de la Violencia Conyugal

Enfoque Ecológico

Ciclo de la Violencia

Teoría de Aprendizaje Social

Roles de Género

Enfoque Interaccional

Características Sociodemográficas de los Victimarios

Características Sociodemográficas de las Víctimas

Factores de Riesgo del Maltrato Conyugal

Marco legal

Ruta de atención en caso de violencia intrafamiliar

INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA

Modelos de intervención

Características de la terapia

Indicaciones de la terapia

Proceso de Intervención

Fase Evaluación

Fase Intervención

Fase de Seguimiento

GLOSARIO

INTRUMENTOS

REFERENCIAS

ANEXOS

PRESENTACIÓN

La presente guía de atención forma parte del trabajo de grado: Apoy... Los Programas de Acción del Instituto de Familia y Vida; realizado en modalidad de Pasantía y tiene como propósito brindar elementos conceptuales al profesional de psicología, que permita orientar el proceso de atención, e intervención de la violencia conyugal y favorecer un mejor servicio a los usuarios que acuden al Instituto Familia y vida que presentan esta problemática.

La violencia Conyugal ha sido una problemática que ha desbordado las políticas de control del ámbito privado de las familias en el mundo, actualmente se reconoce como un fenómeno multicausal

para su comprensión y su posible intervención, lo cual representa un reto para los equipos interdisciplinarios que se encuentran apoyando a las familias que pasan por esta situación en el país. En la encuesta nacional de PROFAMILIA (1990) se encontró que el 65% de las mujeres interrogadas declaró haber peleado alguna vez con su esposo o compañero de convivencia; el 18.8% reportó haber sido objeto de agresión física, el 30.45% de agresión verbal y el 8.8% de agresión sexual, lo anteriormente descrito constituye formas de violencia ejercidas por parte del cónyuge.

Autores como Castro, Roberto y Casique (2008) en el análisis realizado en la Encuesta Nacional sobre la dinámica de las relaciones en los Hogares mexicanos ENDIREH (2006) refieren que *"si bien no es posible establecer relaciones de causalidad, sí podemos afirmar que las percepciones sobre el papel que mujeres y hombres deben desempeñar en la sociedad, inciden en formas de comportamiento, tolerancia y subordinación"*. De acuerdo con los resultados en dicha encuesta se encontró que "el 8% de las entrevistadas consideran que es obligación de la mujer tener relaciones sexuales con su esposo aunque ella no quiera, y 4.3%, que el marido tiene derecho a pegarle a la mujer cuando ésta no cumple con sus obligaciones. El 38% de las mujeres coincide en que una buena esposa debe obedecer a su esposo en todo lo que él ordene. En términos generales, es menor la prevalencia de

violencia entre las mujeres que están de acuerdo con asumir roles de género, 31.7% en comparación con 37.8% de aquellas que rechazan la idea de que una buena esposa deba obedecer a su esposo en todo lo que él ordene". Otros motivos son asumidos por los autores como formas de legitimar la violencia ejercida, por ejemplo, Corsi (1995) hace alusión al no cumplimiento del "rol" que le corresponde a la mujer en el hogar como un motivo de maltrato, así como la infidelidad, hacia la cual existe una gran legitimación del uso de la violencia en muchas sociedades.

En su contenido encontrarán dos grandes apartados, en el primero de ellos está expuesto el referente conceptual sobre violencia conyugal donde se realiza un abordaje sobre violencia Intrafamiliar, violencia Conyugal, formas de Violencia y las cifras Representativas de casos de violencia conyugal en Latinoamérica, específicamente Colombia y en el segundo apartado se exponen los modelos de intervención para casos de violencia y los instrumentos que se pueden utilizar.

OBJETIVOS

- Disponer de un documento institucional que oriente las acciones de atención, registro, valoración, y seguimiento de casos de violencia conyugal.
- Describir el proceso de atención psicológica dirigido a usuarios con problemáticas de violencia conyugal.

REFERENTE CONCEPTUAL

La familia compone un elemento esencial para el desarrollo personal de cada uno de los individuos que la conforman, en ésta se desarrollan valores, creencias, pre saberes, vínculos afectivos, normas morales y patrones de conducta que nos permiten tener una participación activa dentro de la sociedad.

De igual manera a la familia se le conoce como “grupo primario”, ya que generalmente constituye el primer grupo al que pertenece una persona, éste se considera prioritario respecto a otros en los que sus integrantes pueden participar; además se concibe como el sistema básico de referencias afectivas que le permiten a la persona encontrar el significado propio, así como de todo lo que le rodea y, por tanto, encontrarle un sentido a su vida y a sus actividades cotidianas (Simón, Stierlin y Wynnw,1988).

La ley 1361 del año 2009 hace referencia a la familia como “núcleo fundamental de la sociedad, que se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla” (Cadavid citado por Saavedra, 2010).

Según Hernández (1998) la familia es un sistema, en la medida en que está constituida por una red de relaciones; es natural, porque responde a necesidades biológicas y psicológicas inherentes a la supervivencia humana y tiene características propias, en cuanto a que no hay ninguna otra instancia social que haya logrado remplazarla como fuente de satisfacción de las necesidades psicoafectivas tempranas de todo ser humano. Por esa razón, si el *“grupo primario al que pertenece una persona pierde la posibilidad de cumplir su función puede llegar a ser altamente destructivo para su salud psicológica”* Klein, (2007).

El contexto familiar es uno de los espacios que facilitan la expresión de pensamientos, ideas, sentimientos, emociones, entre otras; que se pueden manifestar de forma *asertiva o no asertiva*, esta última en

muchas ocasiones contribuye a que se generen *conflictos* entre los miembros de la familia, y es éste un proceso inevitable en la convivencia que puede adquirir distintas manifestaciones, dentro de las que se encuentra la violencia familiar y conyugal.

Según el diccionario de la Real Academia Española la Violencia “es ejercer una acción violenta, contra el natural modo de proceder, aplicar medios a cosas o personas para vencer su resistencia”. Cuando se habla de violencia (generalizada en escolar, domestica, familiar, etc.) se asocia al concepto de “fuerza”, y el uso de la fuerza se asocia con el concepto de “poder”. Históricamente la violencia siempre ha sido considerada un medio para hacer ejercicio del poder, por esta razón el objetivo de una conducta violenta siempre alude a una lucha de poderes cuyo daño residual puede ser físico, psíquico o emocional.

Corsi (1992) considera la violencia intrafamiliar *"como todas las formas de abuso que ocurren en las relaciones entre los miembros de una familia. Para que esta relación de abuso sea considerada dentro de las manifestaciones de Violencia Intrafamiliar debe ser crónica, permanente o periódica"*. Dentro de las formas de violencia intrafamiliar se ha descrito el maltrato infantil, el maltrato a los ancianos y la violencia conyugal. Este mismo autor define la violencia conyugal o de pareja como *"aquella situación de daño o abuso que se da en el seno de la pareja, sea o no legalmente constituida"*.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS 2002), entendemos el concepto de violencia conyugal como *"aquellas agresiones físicas, como los golpes o las patadas, las relaciones sexuales forzadas y otras formas de coacción sexual, los malos tratos psicológicos, como la intimidación, la humillación, y los comportamientos controladores, como aislar a una persona de su familia y amigos o restringir su acceso a la información y la asistencia"* (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi y Lozano, 2002).

Autores como Pico-Alfonso, García-Linares, Celda-Navarro, Herbert-Martínez, (2004) clasifican la violencia de pareja como:

- 1. Violencia física:** caracterizada por actos físicos como puñetazos, patadas, bofetadas, empujones, mordiscos e intentos de estrangulamiento.
- 2. Violencia psicológica:** caracterizada por actos que menoscaban la integridad psicológica de la mujer tales como ataques verbales (insultos y humillaciones), acciones de control y poder (aislamiento de la familia y los amigos, bloqueo en la toma de decisiones y abandono económico), persecución y acoso, amenazas verbales (amenazas de muerte a la mujer y/o su familia, amenazas sobre la custodia de los hijos, llamadas telefónicas intimidatorias) y chantaje (económico y emocional).
- 3. Violencia sexual:** caracterizada por acciones de sexo forzado (genital o anal, oral de la mujer hacia el agresor o del agresor hacia la mujer, objetos insertados en vagina o ano), sexo homosexual forzado, sexo forzado con animales, forzada a prostituirse o tener sexo en público, violencia física durante la relación sexual (mordiscos, patadas, golpes y bofetadas), amenazas de ser golpeada o de golpear a los hijos por rechazar el sexo, amenazas con cuchillo, pistolas y otros medios coercitivos, implicación de los hijos en las relaciones sexuales o presencia de los mismos en los ataques sexuales y uso forzado de películas o fotografías pornográficas.

Igualmente, Haz (2000) afirma que *"la violencia conyugal hace referencia a toda situación de abuso que se produce entre los miembros de la pareja, de manera cíclica y cada vez con mayor intensidad, es un patrón de interacción que lesiona la integridad física, emocional y sexual de las personas que conforman la pareja"*. Esta forma de violencia se puede clasificar en tres categorías:

- a) Maltrato contra la mujer:** se trata de una violencia basada en el género; se entiende como el maltrato (físico, sexual o psicológico) intencional provocado a toda persona del sexo femenino por su esposo o por aquel hombre con quien ésta mantiene una relación o vínculo íntimo.

- b) Maltrato contra el hombre:** hace referencia a los malos tratos, ya sean físicos, psicológicos o sexuales, que padece el hombre en el ámbito de la relación íntima que mantiene con una mujer.
- c) Violencia cruzada o recíproca:** se refiere a aquella situación en que los miembros de la pareja se atacan física, sexual o psicológicamente de manera recíproca.

TEORÍAS EXPLICATIVAS DE LA VIOLENCIA CONYUGAL

Enfoque Ecológico de Bronfenbrenner

Desde esta perspectiva la conducta violenta se explica en función de las características individuales, familiares, de la comunidad y de la sociedad en las cuales la persona está inserta. A nivel del individuo, se describe la carencia de recursos psicológicos, las pautas de relación inadecuadas y las dificultades en la comunicación. A nivel familiar, la existencia de violencia y los roles genéricos rígidos en la familia de origen, así como la falta de apoyo psicosocial, han sido frecuentemente descritos como factores predisponentes y por último a nivel de la comunidad, la aceptación de la conducta violenta como forma de resolver conflictos y las pautas culturales que legitiman la dominación del varón hacia la mujer. (Strauss, 1980).

Ciclo de la Violencia

Las relaciones violentas entre cónyuges se han explicado principalmente a través del modelo denominado «ciclo de la violencia», el cual es definido como «un proceso de interacción permanente que perpetúa y reproduce la violencia conyugal, y ocurre en un alto porcentaje de matrimonios en los que existe una mujer golpeada y un hombre violento.

El ciclo de la violencia conyugal puede comenzar en el noviazgo con algunas conductas o actitudes violentas como celos, posesividad, mal genio exagerado, las cuales se asocian a manifestaciones de «amor verdadero», sentido por el hombre y esperado por la mujer. «Esas señales que anticipan un comportamiento masculino opresor son pasadas por alto en pro de los aspectos exclusivamente románticos del idilio». Con el tiempo la pareja empieza a acumular tensiones y se hacen evidentes las diferencias y desencuentros en la vida cotidiana frente a acontecimientos reales como problemas laborales, económicos, hechos intrascendentes, como por ejemplo que la comida no está caliente, o los celos por los vecinos, amigos, compañeros de trabajo. Es común que las primeras agresiones desarrolladas por el hombre sean de tipo psicológico, como burlas, desprecio, críticas que empiezan a tener un efecto negativo en la confianza y autoestima de la mujer, posteriormente aparecen las agresiones físicas desencadenando reacciones por las dos partes que van configurando un patrón de relación en la pareja. Es importante señalar que cuando estos hechos violentos iniciales se repiten, generalmente la mujer se siente culpable, niega la injusticia y se preocupa por mejorar para que no se vuelva a presentar el episodio. En este inicio del ciclo de la violencia marital, se considera que no se suele prestar atención a los hechos y la mujer no reacciona de forma explícita, dado que manifestar enojo o exigir un trato digno serían comportamientos «poco femeninos» y atentarían contra una de las premisas de su educación: “que el matrimonio es el eje principal de su vida y que ella sola no tiene ningún valor” (Garzón, 2011).

Roles de Género

Desde la perspectiva de roles de género, Calquín (2007) plantea que *“la violencia desde una perspectiva de género supone conceptualizar que las relaciones en nuestra sociedad no sólo se basan en una distribución desigual del poder (relaciones definidas como asimétricas), sino que son parte constitutiva de la construcción social, de la subjetividad femenina y masculina”*. Esta distinción permite que los hombres aparezcan estadísticamente como principalmente agresores, y las mujeres como principalmente víctimas. Desde la mirada de género, la violencia en la familia devela un fenómeno estructural inherente a la hegemonía

patriarcal, que debe analizarse en relación directa con las estructuras sociales y representaciones colectivas que continuamente son producidas y reproducidas como normales.

De acuerdo con lo anterior, Curi y Gianella (2002) plantean *que "el género es el concepto que organiza a hombres y mujeres y acerca del cual cada cultura sostiene una construcción determinada. La cultura indica qué es ser hombre y mujer, qué actitudes, roles y expectativas en general son esperables en las personas, según su sexo biológico"*. El sistema patriarcal de género, aún imperante, sostiene un ordenamiento de la distinción hombre-mujer; dicotomiza las diferencias, las jerarquiza en una relación de dominación-subordinación y legitima esta jerarquización apoyándose en una naturalización de las características de cada sexo.

La violencia contra la mujer representa una de las formas más extremas de desigualdad de género y una de las principales barreras para su empoderamiento, el despliegue de sus capacidades y el ejercicio de sus derechos, además de constituir una clara violación a sus derechos humanos. Según informes de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), en América Latina y el Caribe una de cada tres mujeres, en algún momento de su vida, ha sido víctima de violencia sexual, física o psicológica, perpetrada por hombres (Sanz, 2007).

Teoría de Aprendizaje Social

Los factores asociados a la violencia conyugal y la conducta agresiva pueden ser explicados a través de la teoría de aprendizaje social (Bandura, 1986; Feldman, 1999), Díaz Santana, García García, Guzmán Viera y Suarez Murphy, (2001) Proponen que la violencia conyugal puede ser consecuencia de patrones de crianza mal adaptados por la persona que inflige en esta conducta. Es decir, estudios señalan que los y las menores que han estado expuestos a la violencia doméstica en su hogar pueden convertirse en agresores porque aprendieron que este tipo de conducta es "adecuada" en la familia y quizás no aprendieron otras destrezas o habilidades para llevar a cabo al momento de tratar con su pareja o cónyuge. Un hijo o una hija que presencie el maltrato constante por parte de su padre hacia su madre, puede repercutir en

que éstos tengan el mismo patrón de conducta hacia otros miembros del hogar o hacia sus pares. Si el o la menor observa que a través de golpes o insultos la víctima hace lo que el victimario desea, éste puede imitar esta conducta cuando desee algo de una persona. Más aún, si este comportamiento no conlleva ningún tipo de consecuencia (o castigo), éste puede llegar a convertirse en un patrón de conducta (IGODI, 2005).

Enfoque Interaccional

Desde una conceptualización integradora, autores como Arredondo, Millán y Lira (2003) han analizado la violencia de conyugal desde la perspectiva de la existencia de pautas relacionales que son generadas por ambos miembros de la pareja. Al respecto, refieren que "el estudio de la violencia se ha abordado desde una perspectiva individual, donde una parte importante de la literatura se ha focalizado en establecer correlaciones entre las características de personalidad del agresor y la perpetración de la violencia". Pero advierten la necesidad de considerar variables o factores de carácter relacional para profundizar el marco explicativo existente". En este sentido, Perrone y Nannini (2005) plantean un modelo teórico caracterizado por un enfoque interaccional, describiendo los circuitos comunicacionales que sostienen la violencia. Esta perspectiva no busca los motivos de la existencia de la violencia, sino que describe un juego relacional particular que la hace posible y que la sostiene en la historia de las relaciones familiares. En el enfoque interaccional, el foco de observación está dirigido a los aspectos comunicacionales del fenómeno de la violencia familiar, concibiéndolo como una secuencia de transacciones en la que todos los participantes son actores responsables en la interacción. Estas transacciones, en la repetición, se establecen como una pauta o regla de relación en el sistema.

Las relaciones que incluyen la violencia no escapan a esta forma de organización de acuerdo a reglas que se instauran en la historia de las interacciones. Se señala que las relaciones familiares violentas muestran determinadas pautas organizadas de interacción que pueden ser categorizadas en tres formas básicas y una variante de una de ellas:

a)Violencia agresión: Es una forma de relación violenta que se construye sobre una pauta simétrica, es decir, una pauta de relación en la que A y B se encuentran en una actitud de igualdad y de competencia. Se produce una agresión mutua y bidireccional que se manifiesta a través del intercambio de golpes, insultos, gestos o actitudes violentas recíprocas. La identidad y autoestima de cada actor está preservada, el otro es reconocido como otro y el enfrentamiento se define desde el rechazo y no desde la desconfirmación. Los episodios violentos son disonantes y provocan malestar para los actores.

b)Violencia castigo: Se construye sobre una pauta complementaria, es decir, una relación en la que ambos actores han acordado una diferencia entre ellos y una relación de mutua adaptación. Ambos aceptan que no tienen un mismo estatus en la relación y que, mientras uno propone, el otro acepta. Se produce violencia unidireccional e íntima; el actor en posición alta es quien ejerce la violencia y ambos sostienen estrategias de ocultamiento hacia el entorno social. Se observa una marcada diferencia de poder entre uno y otro. La identidad del actor en posición baja está severamente afectada, en tanto se niega el derecho a ser otro; la relación no se basa en el rechazo sino en la desconfirmación del actor en posición baja. El actor en posición alta manifiesta una mínima conciencia de la violencia y un confuso sentimiento de culpabilidad.

c)Violencia episódica o reactiva: Se caracteriza por la ausencia de una pauta estable de relación violenta, se presentan episodios de violencia ligadas a crisis: ruptura de pareja, problemas laborales, problemas económicos, entre otros. Las partes refieren una preocupación por el daño que se puede haber causado a la familia, lo que se acompaña con el deseo de reparación afectiva. Perrone y Nannini (2005)

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS VICTIMARIOS

El maltrato contra la pareja es consecuencia de un estado emocional intenso (la ira), que interactúa con actitudes de hostilidad, un repertorio de conductas pobres (déficit de habilidades de comunicación y de solución de problemas) y unos factores precipitantes (situaciones de

estrés, consumo abusivo de alcohol, celos, etc.), así como la percepción de vulnerabilidad de la víctima (Echeburúa, Corral, Fernández-Montalvo y Amor, 2004).

En relación con las características individuales se han identificado, entre otras, condiciones biológicas (elevados niveles de testosterona), rasgos de personalidad (hostilidad, dependencia afectiva, celos excesivos, síntomas depresivos) e incluso trastornos psiquiátricos (trastornos de personalidad antisocial, depresión mayor, trastorno bipolar, abuso de sustancias) a nivel comportamental y cognitivo las investigaciones han identificado características como baja autoestima y autoconcepto, déficit en habilidades sociales dentro del contexto conyugal, dificultades para el afrontamiento de eventos estresantes de emociones negativas (como tristeza o ira) también se ha identificado un amplio rango de distorsiones o esquemas cognitivos inadecuados, especialmente, en lo concerniente al comportamiento de la pareja el rol como esposo o compañero conyugal y el papel de la agresión conyugal como forma de resolver conflictos, o poner fin a un evento o situación desagradable, ejerciendo de esta forma control sobre su ambiente (Rodríguez, Fonseca y Puchee, 2002).

Stordeur y Stille (1989) encontraron que el nivel socioeconómico es un fuerte predictor del ejercicio de violencia hacia la pareja y la escasez de recursos puede mediar en el manejo de situaciones de pareja que generan estrés en un momento dado. Algunos autores hallaron que el 38,1% de sus participantes eran de estrato bajo, 23,8% de estrato medio bajo, 33,3% de estrato medio y 4,8% de estrato medio alto. En una alta proporción, los agresores tienen bajos recursos educativos (lo cual concuerda con su situación económica) (Browne y Herbert, 1997). En ese sentido, Fernández-Montalvo y Echeburúa (1997) encontraron que el 57,1% de sus participantes poseía sólo estudios primarios; También se ha encontrado que algunos agresores poseen una situación laboral inestable, es decir, no tienen una entrada fija, o se encuentran desempleados (Browne et al. 1997). En ese sentido, Frude (1994), bajo la teoría del "incidente crítico", ha deducido que el desempleo puede generar una mayor frecuencia de episodios de interacción violenta, dado que esta situación involucra no sólo la pérdida de recursos económicos, sino también el aislamiento social de la pareja y en ocasiones, el contacto de sus miembros por períodos prolongados

de tiempo. Igualmente se han encontrado asociaciones entre violencia conyugal y condiciones de subempleo o empleo a tiempo parcial (Echeburúa, 1994). Se ha hallado un porcentaje importante de hombres victimarios que ejercen actividades relacionadas con el servicio social o eclesiástico, la milicia y la conducción (Stark y Flitcraft, 1988).

Con todo esto, podemos distinguir ciertas señales de alerta a la hora de poder discriminar sobre las posibles características o factores predisponentes de un hombre potencialmente violento:

- Baja o nula tolerancia a la frustración.
- Carácter impulsivo y con muchas dificultades para el autocontrol
- Puntuar alto en Rigidez, lo cual incrementa la dificultad de buscar soluciones y predispone la obcecación-obsesión.
- Puntuar alto en Paranoidismo sobre todo en los perfiles celomáticos.
- Dificultades en las conductas emocionales que correlaciona con la rigidez, el paranoidismo, el aislamiento social y emocional.
- Baja autoestima y para compensarse actúa con violencia sobre los demás a modo de autoafirmación.
- Consumo de alcohol-drogas, aunque no en todos los casos pero siempre puede ser un factor potenciador de la predisposición a la violencia o del agravamiento de las conductas violentas habituales. Muchos distorsionan su culpa porque dicen que no sabían lo que hacían.
- Inestabilidad emocional que provoca cambios de humor, falsos arrepentimientos o de corta duración e inseguridades que resolverá de nuevo con un ciclo de violencia.

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LAS VÍCTIMAS

Con respecto a la edad se encuentra que la mayoría de las mujeres que son víctimas de violencia conyugal son jóvenes. El Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (1999) muestra estadísticas que indican que la edad fértil de la mujer puede considerarse un factor de riesgo de violencia marital.

Una buena proporción de las mujeres víctimas de violencia conyugal poseen un bajo nivel educativo y provienen de familias de escasos recursos económicos, por lo que sus oportunidades de desarrollo socioeconómico son reducidas (Herbert y Browne, 1997; Stordeur y Stille, 1989). Esta circunstancia ha sido interpretada por algunos teóricos como un factor de riesgo pues pone a la mujer en situación de dependencia económica de su cónyuge (Bohórquez y Novo, 1999). También se ha encontrado que más que un bajo nivel educativo y socioeconómico, lo que puede poner en situación de riesgo a la mujer es la discrepancia educativa y social que muestre con su cónyuge (Rey, 2002).

En un estudio realizado por Faria (2000), halló un porcentaje importante de mujeres maltratadas cuya pareja discrepaba en su nivel educativo y social, encontrando mujeres de clase baja unidas a hombres de clase alta y mujeres de clase alta que habían contraído nupcias con hombres de clase baja, mejorando así su status socioeconómico. Esta última situación ha sido explicada por autores como Corsi (1995) acudiendo al hecho de que la mujer de clase alta maneja una mayor libertad e independencia económica en sus relaciones de pareja, librándose del papel sumiso que se suele encontrarse en mujeres de clase baja. Así, esta situación puede generar una baja en la autoestima del marido llevándolo a usar la violencia como mecanismo para retornar a una situación de “equilibrio” pues culturalmente se supone que es él quien tiene el poder.

Por su parte, en los estratos medios, se ha considerado que las mujeres víctimas soportan situaciones de violencia por parte de su pareja pues temen a las posibles represalias de ésta o se sienten culpables por separar a los hijos de su padre (Bohórquez y Novo, 1999). También se ha considerado que el hecho de que una mujer tenga un buen nivel educativo y laboral puede ser más un factor de riesgo que de protección, pues la independencia que esto puede brindar a la mujer puede ser motivo de conflicto ante un compañero que maneja estereotipos tradicionales de género (Faria, 2000).

En relación con el estado civil, se ha encontrado dos situaciones: la mujer víctima lleva bastante tiempo casada o en unión libre, o es joven y se ha separado recientemente de su pareja, en buena parte motivada por la situación de violencia. Por ejemplo, Fernández-Montalvo y

Echeburúa (1997) reportaron que 52% de las mujeres de su muestra estaban casadas y que 26% de ellas estaban realizando trámites de separación. Por su parte, Faria (2000) halló que el 60% de las mujeres de su estudio eran miembros de hogares conformados de hecho.

En Colombia, se ha encontrado que la procedencia de las mujeres víctimas del maltrato doméstico incide de manera importante en la situación de violencia. De acuerdo con un estudio de Gutiérrez (1997), las mujeres maltratadas provienen principalmente de los departamentos de Cundinamarca y Boyacá, y existe una mayor frecuencia de violencia familiar en las zonas urbanas.

FACTORES DE RIESGO DEL MALTRATO CONYUGAL

El acusado número de hijos que suelen mostrar las mujeres con escasos recursos económicos, la hacen vulnerables a involucrarse en relaciones donde son maltratadas, pues esta situación hace que deban depender económicamente de su pareja (Faria, 2000). Klevens (2001) encontró que la baja escolaridad, los bajos ingresos económicos, y un número elevado de hijos se asociaban con un riesgo elevado de ser agredidas, entre 3971 mujeres bogotanas que habían buscado atención de salud durante el posparto, también halló que un mayor tiempo de convivencia con el compañero también constituía un factor de riesgo.

Otra variable que posee una relevancia investigativa de cara al entendimiento del problema de la violencia conyugal y su tratamiento, es el tener un historial de maltrato en la familia de origen. Un alto porcentaje de los hombres que han ejercido violencia hacia su pareja han reportado haber sido víctimas de maltrato en su familia de origen (Corsi, 1995; Stordeur y Stille, 1989). Por ejemplo, en el estudio de Fernández-Montalvo y Echeburúa (1997) el 35,7% de los participantes reportó haber sido maltratado en la infancia. También se ha hallado lo mismo en relación con las mujeres víctimas, estose relacionaría con una falta de repertorio conductual que no le permite resolver las situaciones en beneficio propio, desarrollando un sentimiento de desesperanza aprendida que la lleva a percibir la violencia como una situación

inevitable. Igualmente la falta de redes de apoyo y el aislamiento ha sido constituida como un factor de riesgo.

MARCO LEGAL DE VIOLENCIA CONYUGAL

En 1979 la Asamblea General de las Naciones Proclamó la Convención Internacional para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer, más conocida como la Convención sobre la Mujer. Se generó un avance conceptual y político por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres a partir del reconocimiento de la diferencia de género. Además, asignó tareas específicas del país de promover y desarrollar medidas de toda índole en pro de la igualdad de las mujeres en todas las esferas, la atención especializada en los servicios de salud, el asesoramiento en materia de planificación familiar, la erradicación del tráfico y la trata de mujeres y de cualquier acto de violencia en su contra. (Asamblea General de las Naciones, en Plan para la Atención de la Violencia Intrafamiliar en el Distrito Capital).

Con igual importancia la Declaración Sobre la Eliminación de la violencia contra la Mujer, fue adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1993, resultado de una recomendación elevada por la Comisión sobre la Condición Jurídica y social de la Mujer de las Naciones Unidas. Señala que la violencia contra las mujeres es una violación de los derechos humanos y recomienda estrategias para proscribir cualquier forma de violencia contra las mujeres. En 1994 la organización de Estados Americanos y aprobó la Convención interamericana para prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer de Belén do Pará. Este instrumento fijó obligaciones para el país (Ley 248 de 1995) para evitar cualquier acción o práctica de violencia contra la mujer y velar para que las autoridades, los funcionarios e instituciones se conduzcan de acuerdo con esta obligación; lo anterior, promulgando normas penales, civiles y administrativas para prevenir, sancionar y erradicar para hacer posibles los objetos de convención. (Plan para la Atención de la Violencia Intrafamiliar en el Distrito Capital).

- En Colombia la violencia familiar o domestica se encuentra regulada a través de las leyes y decretos, a continuación se presentan:

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA

CAPITULO 2 (DE LOS DERECHOS SOCIALES, ECONOMICOS Y CULTURALES)

Artículo 42

La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla.

El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia. La ley podrá determinar el patrimonio familiar inalienable e inembargable.

La honra, la dignidad y la intimidad de la familia son inviolables. Las relaciones familiares se basan en la igualdad de derechos y deberes de la pareja y en el respeto recíproco entre todos sus integrantes.

Cualquier forma de violencia en la familia se considera destructiva de su armonía y unidad, y será sancionada conforme a la ley. Los hijos habidos en el matrimonio o fuera de él, adoptados o procreados naturalmente o con asistencia científica, tienen iguales derechos y deberes.

La ley reglamentará la progenitura responsable.

La pareja tiene derecho a decidir libre y responsablemente el número de sus hijos, y deberá sostenerlos y educarlos mientras sean menores o impedidos.

Las formas del matrimonio, la edad y capacidad para contraerlo, los deberes y derechos de los cónyuges, su separación y la disolución del vínculo, se rigen por la ley civil.

Los matrimonios religiosos tendrán efectos civiles en los términos que establezca la ley.

Los efectos civiles de todo matrimonio cesarán por divorcio con arreglo a la ley civil.

También tendrán efectos civiles las sentencias de nulidad de los matrimonios religiosos dictadas por las autoridades de la respectiva religión, en los términos que establezca la ley.

La ley determinará lo relativo al estado civil de las personas y los consiguientes derechos y deberes.

CÓDIGO CIVIL**TÍTULO VII** (Del divorcio y la separación de cuerpos, sus causas y efectos)**PARÁGRAFO 2º** (Causas del divorcio)**ART. 154**

1. Las relaciones sexuales extramatrimoniales de uno de los conyugues (salvo que el demandante las haya consentido, facilitado o perdonado)
2. El grave e injustificado cumplimiento por parte de alguno de los cónyuges de los deberes que la ley les impone como tales y como padres.
3. Los ultrajes, el trato cruel y los maltratamiento de obra.
4. La embriaguez habitual de uno de los cónyuges.
5. El uso habitual de sustancias alucinógenas o estupefacientes, salvo prescripción médica.
6. Toda enfermedad o anormalidad grave o incurable, física o síquica, de uno de los cónyuges, que ponga en peligro la salud mental o física del otro cónyuge e imposibilite la comunidad matrimonial.
7. Toda conducta de uno de los cónyuges tendientes a corromper o prevenir al otro, a un descendiente, o a personas que estén a su cuidado y convivan bajo el mismo techo.
8. La separación de cuerpos, judicial o de hecho, que haya perdurado por más de (2) años.
9. El consentimiento de ambos cónyuges manifestado ante un juez competente y reconocido por éste mediante sentencia.

CÓDIGO PENAL**TÍTULO VI** (Delitos contra la familia capítulo primero de la violencia intrafamiliar)**LEY 599 DE 2000**

Artículo 229. Violencia intrafamiliar: El que maltrate física, síquica o sexualmente a cualquier miembro de su núcleo familiar, incurrirá, siempre que

la conducta no constituya delito sancionado con pena mayor, en prisión de uno (1) a tres (3) años. La pena se aumentará de la mitad a las tres cuartas partes cuando el maltrato recaiga sobre un menor.

Artículo 230. Maltrato mediante restricción a la libertad física. El que mediante fuerza

restrinja la libertad de locomoción a otra persona mayor de edad perteneciente a su grupo familiar o en menor de edad sobre el cual no se ejerza patria potestad, incurrirá en prisión de uno (1) a dos (2) años y en multa de uno (1) a dieciséis (16) salarios mínimos legales mensuales vigentes, siempre que la conducta no constituya delito sancionado con pena mayor.

Ley 82 de 1993 (por el Congreso de Colombia)

ART. 3

Especial protección: El Gobierno Nacional establecerá mecanismos eficaces para dar protección especial a la mujer cabeza de familia, promoviendo el fortalecimiento de sus derechos económicos, sociales y culturales, procurando establecer condiciones de vida dignas, promoviendo la equidad y la participación social con el propósito de ampliar la cobertura de atención en salud y salud sexual y reproductiva; el acceso a servicios de bienestar, de vivienda, de acceso a la educación básica, media y superior incrementando su cobertura, calidad y pertinencia; de acceso a la ciencia y la tecnología, a líneas especiales de crédito y a trabajos dignos y estables.

Ley 294 de 1996

“Por la cual se desarrolla el artículo 42 de la Constitución Política y se dictan normas para prevenir, remediar y sancionar la violencia intrafamiliar”
Definición de violencia sexual como “[...] el daño físico o psíquico, amenaza o agravio, ofensa o cualquier otra forma de agresión contra toda persona en el contexto de una familia, por parte de otro miembro del grupo familiar [...]”

Ley 360 de 1997

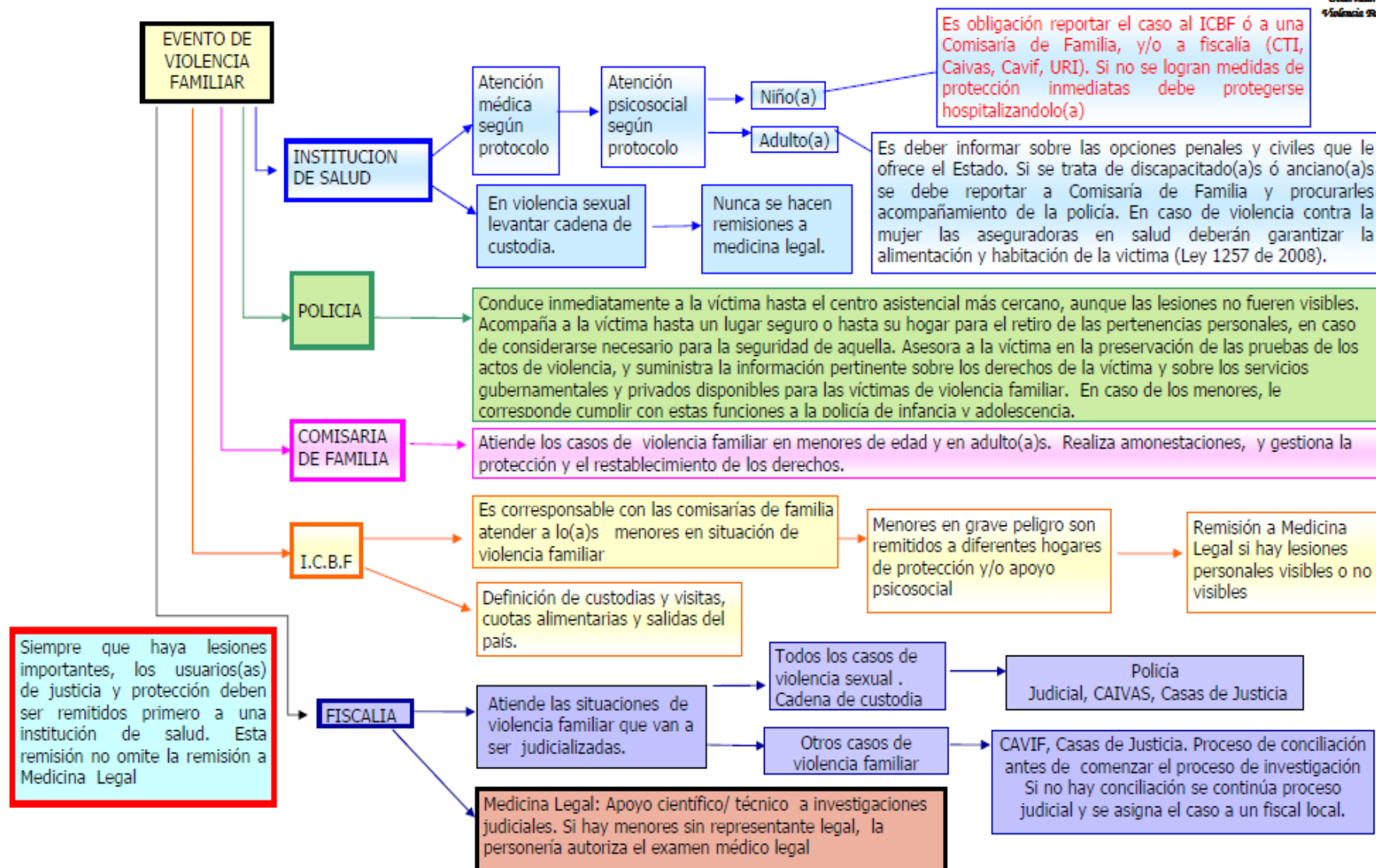
“Por medio de la cual se modifican algunas normas del título XI del Libro II del Decreto Ley 100 de 1980”
Estableció como agravante el hecho de que la conducta se ejerza sobre el o la compañera, con quien se convive o se haya convivido, y que de este haya dado fruto un hijo.

|

ruta de atención en casos de violencia conyugal



ATENCIÓN A LA VIOLENCIA FAMILIAR FLUJOGRAMA INTEGRADO DE LAS INSTITUCIONES DE LOS SECTORES DE SALUD, PROTECCIÓN Y JUSTICIA



INTERVENCIÓN

La vida de pareja se ve afectada por múltiples factores, tales como el estrés, el cambio de roles sociales, el machismo, el favorecimiento del individualismo, la familia extensa, entre muchos otros, que pueden llegar a dar lugar a la insatisfacción, el malestar, y que desencadenan conflictos que pueden o no, terminar en la separación o divorcio (Aranda, Estrada y Pacheco, 2007).

Según Navarro y Pereira (2000), la violencia, la infidelidad, las dificultades a nivel sexual y los procesos de separación y divorcio, son causantes de trastornos que llegan a afectar la personalidad de los implicados, su autoimagen y su estabilidad emocional.

Diversas miradas, enfoques y técnicas hacen énfasis en la importancia de la comunicación y la necesidad de desarrollar estrategias de resolución de conflictos, como la terapia de pareja, procesos de mediación, asesoría, acompañamiento entre otros, que contribuyan al proceso de toma de decisiones en la pareja (Ochoa de Alda, 1985; Rojas de González, 1985)

Según De la Espriella (2008) Para la intervención psicológica en relación de pareja, se tiene como objetivos:

- Manejar la queja motivo de consulta, que en muchas ocasiones requiere una mayor exploración.
- Promover un cambio que favorezca la metacomunicación y que siempre respete los valores y creencias de sus integrantes (Caillé, 1992; Watzlawick, 1998).
- Permitir redefiniciones y evitar las interacciones rígidas.

Haley (1991) estableció algunos principios como: expresar opiniones terminantes, sentar objetivos, ocupar la posición de experto, imponer determinadas estructuras a las sesiones y asumir la responsabilidad directa por los resultados.

También es necesario tener en cuenta que "la complejidad de las expectativas que se depositan en la pareja ya debería ser motivo suficiente para intentar alejarse de ámbitos comunes y dedicarle un

estudio que respete su originalidad” (Caillé, 1992); por lo tanto, cualquier esquema descrito debe ser tomado como un punto de partida, pues la terapia de pareja es un proceso creativo, estético y único; no se trata únicamente de aplicar una técnica.

La funcionalidad

La funcionalidad de una familia se evalúa desde los patrones característicos que le permiten moverse y responder a las diferentes situaciones de tensión generadas en el interior o en el exterior del sistema, acaecidas a lo largo de su ciclo vital. Walsh (1993) propuso los procesos que caracterizan a las familias funcionales:

- 1.** Una comunicación y conectividad entre sus miembros, para sentirse cuidados entre ellos y con una sensación de apoyo mutuo.
- 2.** El respeto por las diferencias del individuo, esto es, permitir su autonomía, procurando el desarrollo y el bienestar de cada uno de los miembros de cada generación, desde los más jóvenes hasta los más viejos.
- 3.** Un principio de liderazgo y autoridad por parte de alguno de los miembros del sistema familiar, para el cuidado, la protección y la socialización de los niños, lo mismo que de los miembros más vulnerables del sistema familiar.
- 4.** Para las parejas, el mantenimiento de una relación caracterizada por el respeto mutuo, el apoyo y el compartir equilibrado del poder y las responsabilidades.
- 5.** Una estabilidad de la organización, caracterizada por la claridad, la consistencia y la predictibilidad de los patrones de interacción.
- 6.** Adaptabilidad, es decir, la flexibilidad para enfrentarse a las demandas internas y externas para el cambio, para manejar las situaciones de tensión, lo mismo que para superar las transiciones propias del ciclo vital.
- 7.** Una comunicación abierta, caracterizada por la claridad de las reglas; una interacción placentera, y un rango de expresiones emocionales empáticas.

8. Unos procesos efectivos de resolución de problemas y conflictos.
9. Un sistema compartido de creencias, que genere confianza, conectado con las generaciones pasadas y futuras, así como con un conjunto de valores éticos.
10. Recursos adecuados para una seguridad económica y un apoyo psicosocial generado en una red de amigos y del sistema comunitario y social que lo rodea.

Calidad de las relaciones

Lewis (1998) planteaba cinco aspectos fundamentales para tener en cuenta cuando deseamos determinar la calidad de una relación:

1. **Poder:** ¿Quién está a cargo? Este es un aspecto complejo, dada la definición misma del término. Existen muchas clases de poder que estarán presentes en la dinámica de las parejas, por ejemplo, será ejercido por un miembro o por el otro en diferentes circunstancias o será compartido en otras; pero lo esencial es que de la manera como se resuelvan estas situaciones de poder, se determinará buena parte de la evolución de las parejas.
2. **Proximidad-distancia:** Se entiende como la intensidad emocional, la cantidad de actividades y valores compartidos. Cada uno de los miembros de la pareja determinará qué tipo de distancia emocional considerará como próxima y en qué momentos se asumirá como muy distante. También se establecerá qué clase de comportamientos denotarán intimidad.
3. **Inclusión-exclusión:** Indica quién es más considerado como parte del sistema de la pareja. Esta clase de límites no solamente se aplicarán a familiares y otras personas, sino que también involucran aspectos como intereses profesionales, lo mismo que los recreativos.
4. **Compromiso de pareja:** Ambos miembros de la pareja necesitan experimentar y sentir que cada uno y los dos están comprometidos con la relación y que son prioritarios en la vida del otro.

5. **Intimidad:** Comprendida como la posibilidad del conocimiento del otro más allá de la imagen construida en la interacción familiar o social, por ejemplo, la posibilidad de compartir de manera recíproca los aspectos vulnerables de cada uno. Adicionalmente, la construcción de espacios y tiempos propios de la pareja.

MODELOS DE INTERVENCIÓN

Terapia psicoanalíticamente orientada: Desde esta perspectiva se exploran los conflictos no resueltos con las figuras parentales y en el interior de la relación de pareja se evalúa cómo los comportamientos que son parte de un problema recurrente en la relación proceden de dichos conflictos no resueltos. Se trata de entender las interacciones interpersonales en conexión con el desarrollo temprano del individuo, trabajando de manera simultánea con los procesos de separación e individuación, hasta alcanzar la constitución de un self independiente. Implica también analizar la introyección del objeto de amor, que es la madre y, por lo tanto, esta será la base de la representación consciente e inconsciente de los otros.

Terapia de pareja centrada en las relaciones objétales: Se explora el modelo de las relaciones objétales; Se trata de crear un ambiente de neutralidad e imparcialidad para entender las distorsiones y los conflictos intrapsíquicos interiorizados con los que cada miembro está contribuyendo para llegar a un comportamiento disfuncional. Este modelo propone que hay una personalidad complementaria entre las parejas, que es inconsciente y que llena ciertas necesidades.

Además, sostiene que el pensamiento de una figura materna es la principal institución para la selección de un compañero. El escoger una figura materna induce más represión, así como el no desarrollo de determinadas porciones de la personalidad, que no fueron bien desarrolladas, entonces se experimenta una pérdida de una parte de sí mismo. En consecuencia, esto originaría las dificultades en la pareja.

Terapia comportamental de pareja: Está dirigida a incrementar los intercambios positivos, tratando de que se reduzcan aquellas interacciones negativas y de acusación. Este modelo se enfoca en la influencia del ambiente para crear y mantener un comportamiento

determinado en la relación. El intercambio de comportamientos influye entre los miembros de la relación, y las historias previas afectan las interacciones. Se trata de cómo mantener un balance entre los reforzadores positivos y ansiosos que conducen al sentimiento de insatisfacción en la relación.

Terapia cognitiva-comportamental: Este modelo propone que cada uno de los miembros de la pareja, a través de un proceso de educación, tenga un mejor conocimiento sobre cómo asumir al otro miembro y sepa cuáles son las percepciones acerca de él mismo y cómo son las interacciones entre la pareja. Está basado en el modelo de la terapia marital-comportamental.

Se plantea que una disfunción emocional y comportamental está relacionada con un proceso de información inapropiada, así como una aproximación cognitiva que podríamos calificar como negativa. Este modelo intenta descubrir los llamados tipos negativos de pensamiento que conducen a comportamientos negativos.

Terapia emocionalmente enfocada: La propuesta en este modelo es la de ayudar al paciente para conocer, acceder y expresar las emociones relacionadas con las situaciones de angustia o sufrimiento. El modelo propuesto analiza la emoción y la cognición, al tiempo que plantea cómo el pensar se constituye en una acción interdependiente y la emoción sería el conductor primario de la expresión interpersonal.

El planteamiento primario en este modelo es que el malestar de la pareja proviene de necesidades emocionales no expresadas o desconocidas. Por lo tanto, la disfunción emerge de las interacciones negativas o de las emociones que han estado encubiertas por cada uno de los miembros. (Castrillo, 2008)

Terapia Sistémica: El enfoque sistémico es la aplicación de la teoría general de los sistemas en cualquier disciplina, en un sentido amplio, la teoría general de los sistemas se presenta como una forma sistemática y científica de aproximación y representación de la realidad y, al mismo tiempo, como una orientación hacia una práctica estimulante para formas de trabajo interdisciplinarias.

En tanto paradigma científico, la teoría general de los sistemas se caracteriza por su perspectiva holística e integradora, en donde lo

importante son las relaciones y los conjuntos que a partir de ellas emergen.

Esta teoría surge en respuesta al agotamiento e inaplicabilidad de los enfoques analítico – reduccionista y sus principios mecánico – causales. El principio en que se basa esta teoría es la noción de totalidad orgánica, mientras que el paradigma anterior estaba fundado en una imagen inorgánica del mundo. Los conceptos propuestos por Bertalanffy pueden ser resumidos en que existen modelos, principios y leyes que pueden ser generalizados a través de varios sistemas, sus componentes y las relaciones entre ellos “. La integración y la separación representan dos aspectos fundamentalmente diferentes de la misma realidad, en el momento en que se rompe el todo se pierde alguna de sus propiedades vitales” (Bertalanffy, 1981).

Esta guía de atención toma referentes conceptuales y prácticos del enfoque sistémico, teniendo en cuenta el tipo de población y problemática presente.

CARACTERÍSTICAS DEL TERAPEUTA

Un terapeuta de pareja debe estar dispuesto a abandonar los prejuicios frente a las interacciones entre los participantes, a los diferentes modos de convivencia (que pueden chocar con sus propios valores) e, incluso, a los motivos de consulta novedosos. Se debe ser respetuoso de los valores y creencias, al igual que tener especial sensibilidad con respecto a temas como la etnia y el sexo. (Cecchin, Lane, Wendel, 2002)

TERAPIA DE PAREJA

Las indicaciones de la terapia de pareja deben responder a una necesidad de los participantes; pero en caso de que ello no ocurra, por ejemplo, en parejas referidas por el sistema judicial, se debe intentar construir en conjunto una expectativa realista de trabajo. Muchas parejas acuden por situaciones relacionadas con el ciclo vital, infidelidad, algún problema médico en uno de los integrantes o, simplemente, para afianzar la relación.

FASES DE LA TERAPIA DE PAREJA

Diversos autores plantean que aunque existen diferentes estructuras para llevar a cabo la terapia de pareja, es posible resumir las fases de la misma en: evaluación, intervención y seguimiento (Ochoa de Alda, 1985; Biscotti, 2006; Liberman, González-Díaz y Catalán-Frías, 1987).

EVALUACIÓN

LA PRIMERA ENTREVISTA EN PAREJA

Con el objetivo de generar una mayor organización del tiempo en el primer encuentro, autores como Villanueva, Bernal, Campos, Erazo, Ximena, Fuentes y Sánchez (1999) refieren que es adecuado dividir la entrevista en tres tiempos:

- ✓ Tiempo 1 (Antecedentes y motivo de consulta).
- ✓ Tiempo 2 (Despliegue del problema y de los recursos de la pareja)
- ✓ Tiempo 3 (Devolución, cierre y organización del proceso terapéutico).

Tiempo 1: Antecedentes y motivo de consulta

Existen tres tipos de antecedentes que son útiles indagar en el primer encuentro, como punto de partida, estos son: los antecedentes generales, la construcción de la consulta y algunos datos básicos sobre la historia de la relación y de las familias de origen.

Los antecedentes generales sobre tipo de relación, edad, n° de hijos, nacimientos recientes, profesión o estudios, tipo de trabajo y quienes viven en la casa, nos orientará sobre posibles conflictos.

La construcción de la consulta se refiere a la forma como la pareja tomó la decisión, quién lo planteó, quien buscó el nombre de la institución o centro de atención, si hubo acuerdo en venir, si alguno viene obligado, cuales son las presiones contextuales al consultar, cuales fueron los elementos determinantes de la intención de consultar y finalmente cuales son los sentimientos mas movilizados de la consulta.

La historia de la relación se refiere a la historia de transiciones y sucesos. Las transiciones están relacionadas con el proceso paulatino de paso de una etapa a otra del ciclo vital con sus respectivas crisis y tareas. Los sucesos son eventos los cuales ocurren de improviso y ponen a la pareja en situaciones de crisis (cesantía, duelos, infidelidades). Tanto las transiciones como los sucesos pondrán a la pareja ante sus recursos y fragilidades y de este equilibrio dependerá como la pareja afronte la crisis. En la historia familiar interesaran si los padres están vivos o no, separados o no y el número y posición de los cónyuges dentro de los hermanos.

En estos dos últimos ítems se preguntarán datos generales a través del Genograma para la orientación del terapeuta y más adelante o en otras sesiones se podrán indagar más detalles sobre aspectos transgeneracionales como diferenciación de la familia de origen o conflictos con las lealtades familiares.

En esta etapa el terapeuta va haciendo las primeras percepciones sobre la pauta relacional y el clima emocional (quien toma la iniciativa, respeto de los tiempos y espacios del otro en la conversación) y sobre las señales corporales del clima emocional (posición de uno respecto del otro, contacto visual y físico, actitudes corporales, naturaleza del rostro). En esta fase se preguntará sobre el motivo de consulta a ambos cónyuges y se evaluarán las coincidencias y divergencias (Villanueva, et al., 1999).

Tiempo 2: Despliegue del problema y de los recursos de la pareja

Una vez comunicado el motivo de consulta, la pareja con la ayuda del terapeuta comenzará a desplegar el problema y aparecerán, el humor básico, los contenidos del problema, las pautas relacionales y los sentimientos involucrados.

Las parejas vienen a terapia en general después de intentar soluciones propias, de familiares y amigos y de algún tipo de consejería. La tensión emocional es alta y la pareja traerá a sesión su propio humor básico, algunas tendrán mucho que contar y cada uno de los cónyuges tratará de explayarse para desplegar su particular narrativa oficial del problema y su propia atribución de significaciones. Otras parejas

tendrán un humor básico más sombrío lleno de silencios y desesperanzas. La adecuada percepción del humor básico por el terapeuta en los primeros minutos puede orientar la forma de conducir la sesión y las intervenciones terapéuticas necesarias.

Para tener en cuenta: Un riesgo de esta etapa de la entrevista es que el terapeuta se deje cautivar por los contenidos de tan variados e importantes temas y se quede solo en el contenido, perdiendo de vista el proceso relacional. Si la sesión se centra en el contenido, ésta se transformará en una secuencia repetitiva de quejas y defensas, de peticiones al terapeuta de dirimir, de confusión y sensación de que la entrevista va a la deriva (Villanueva, et al., 1999).

El terapeuta debe centrarse en el proceso, entendiéndose como proceso una clase de interacción de un nivel recursivo superior que da cuenta de cómo se organizan las pautas de relación, con sus respectivos contenidos repletos de atribuciones y significados, las emociones correspondientes y como este devenir cursa en una determinada temporalidad. Un riesgo de esta etapa de la entrevista es que el terapeuta se deje cautivar por los contenidos de tan variados e importantes temas y se quede solo en el contenido, perdiendo de vista el proceso relacional. Si la sesión se centra en el contenido, ésta se transformará en una secuencia repetitiva de quejas y defensas, de peticiones al terapeuta de dirimir, de confusión y sensación de que la entrevista va a la deriva (Villanueva, et al., 1999).

Durante este proceso es relevante tener en cuenta el tipo de preguntas a la hora de realizar tanto el proceso de evaluación, orientación e intervención:

- ✓ **Las preguntas circulares:** En la tradición de la terapia sistémica estas preguntas son claves para mirar el proceso, Se refieren a preguntar por las pautas en forma directa o cruzada a cada miembro de la pareja, de la forma: ¿Qué hace Ud. cuando eso ocurre? ¿Quién hace que a quién?, ¿Cuándo Ud. hace eso que hace él?..¿Que hace ella? Al preguntar reiteradamente por la pauta aparecerán la organización y las reglas.

- ✓ **Las preguntas por las emociones:** Consiste en conocer cual es el emocioar tras las pautas y contenidos., se refiere a preguntas de la forma ¿Qué siente Ud. cuando el o ella dice eso...o hace eso? ¿Qué cree Ud. que el o ella siente cuando Ud. dice o hace eso?Al preguntar reiteradamente sobre el emocioar, hay una conciencia de ambos cónyuges sobre el emocioar propio y del otro. Aparecen la pena, la rabia y el miedo y se hacen consientes el dolor, el abandono, el desamparo y la ofensa.
- ✓ **Las preguntas Reflexivas:** Dentro de este grupo de preguntas se encuentran: Preguntas orientadas al futuro; preguntas dentro de la perspectiva del observador; preguntas sobre el cambio inesperado de contexto; preguntas que incluyen sugerencias; preguntas de comparación normativa; preguntas que producen clarificación y distinciones; preguntas que producen hipótesis; preguntas de interrupción de procesos; preguntas presuposicionales.
- ✓ **Las preguntas Estratégicas:** Bajo esta denominación encontramos no solo una manera de preguntar que tiende a influenciar al consultante de una manera específica, sino que intentamos realizar preguntas que sean predominantemente correctivas.

Un riesgo de esta etapa de la entrevista es que el terapeuta se deje llevar por los contenidos de tan variados e importantes temas y se quede solo en el contenido, perdiendo de vista el proceso relacional. Si la sesión se centra en el contenido, ésta se transformará en una secuencia repetitiva de quejas y defensas, de peticiones al terapeuta de dirimir, de confusión y sensación de que la entrevista va a la deriva.

En una pareja la mayoría de veces uno se queja y critica y el otro se defiende y contraataca o se retira o huye. Si nos quedamos solo en el contenido habrá una escalada de atribuciones negativas y descalificaciones y la pareja dejará de escucharse para caer en la desesperanza y la frustración. Al hacer preguntas circulares comenzará a develarse la pauta y su repetición. Al hacer preguntas por las emociones se podrá hacer escuchar al que huye y podrá hacer al que

crítica contactarse con sus fragilidades tras la rabia. Si a esto agregamos una comprensión significativa sobre cómo se construyó el conflicto (ruido significativo, esto es: familia de origen, diferenciación u otros modelos de significados) estaremos en pleno proceso terapéutico.

Recursos de la pareja: Una vez desplegado el problema y cuando ya hayamos hecho una lectura del proceso y del clima emocional es necesario buscar los recursos de la pareja. En general hay tres preguntas que pueden conducir la conversación en ese sentido:

- ✓ ¿Qué le gustó al uno del otro cuando se conocieron?
- ✓ ¿Qué es lo que ha mantenido esta relación a pesar de las dificultades?
- ✓ ¿Qué es lo rescatable de esta relación?

En las parejas difíciles hay distorsión negativa de la memoria y no es fácil mantener la conversación en los recursos. La observación y devolución de información no verbal que refleje respeto, consideración y cuidados puede mostrar a la pareja recursos no suficientemente vistos o valorados (Villanueva, et al., 1999).

Tiempo 3: Devolución, cierre y organización del proceso terapéutico

La devolución considera tres aspectos: El clima emocional en sesión, intervención en las pautas relacionales y proposición y apertura a nuevas posibilidades de significados.

- ✓ **El clima emocional** se refiere tanto a los aspectos de la pareja en relación con el terapeuta, como del clima entre los miembros de la pareja. Los terapeutas para conocer lo que ocurre en una interacción, recurrimos a leer los climas. Estos probablemente son la percepción emocional que nos dejan las coreografías del sistema terapéutico. Es decir lo que nos ocurra emocional y físicamente servirá para tener algún nivel de percepción del clima emocional de la sesión. Así cuando estamos tensos, activos, aburridos o controladores nos pongamos, lo que junto a las percepciones sobre sentimientos de pena, rabia, o miedo desplegados en sesión nos orientarán hacia la naturaleza del clima emocional. La percepción y devolución total o parcial de como hayamos observado las interacciones emocionales de la pareja, cuáles han

sido las emociones desplegadas, el contacto visual, las cercanías y contactos físicos, darán cuenta de diversos aspectos sobre el vínculo.

- ✓ **La intervención en las pautas relacionales** darán a la pareja la posibilidad de mirar las interacciones en que están atrapados, lo repetitivo y lo ineficiente de estas para resolver el problema y la forma como estas se ligan con las emociones de cada miembro de la pareja. Más que devolver concretamente las pautas relacionales percibidas por el terapeuta, se intervendrá en ellas para que se develen, ya sea, a través del trabajo con los sentimientos y/o con el uso de símbolos y metáforas aportadas por cada miembro de la pareja. Aquí el terapeuta podrá devolver según su criterio algunos elementos de la interacción observada que inciden en el pronóstico, tales como el nivel de crítica, defensividad, desprecio, inexpresividad emocional e intentos de reparación. Es importante destacar la importancia de los recursos y sentimientos positivos con que la pareja cuenta para la resolución de los conflictos más que devolver explicaciones basadas meramente en el ámbito de lo racional.
- ✓ **Propuesta terapéutica:** Se le plantea a la pareja organizar el proceso en al menos dos etapas. Una primera de evaluación (e intervenciones), con los objetivos de tener más información sobre el proceso relacional y eventualmente sobre la historia en relación con las familias de origen. Permitirá además conocer el real interés de la pareja en la terapia, el cumplimiento en la asistencia y puntualidad. Le permitirá a la pareja evaluar como se sienten con el terapeuta, cuan contenidos y entendidos se sienten y si la forma de enfocar el problema les es útil. Es en esta etapa en que se tendrá que consolidar una alianza terapéutica. La alianza terapéutica es uno de los factores de la terapia que dan mayor cuenta de la varianza del cambio. Al término de esta etapa de evaluación (en general de tres a cinco sesiones) se organizará la terapia a fin de pasar a la segunda etapa que corresponde el proceso de orientación e intervención en términos de objetivos, focos terapéuticos y aspectos formales tales como frecuencia y encuadre terapéutico en general (Villanueva, et al., 1999).

INTERVENCIÓN PARA CADA SESIÓN

Teniendo en cuenta la información obtenida en la primera sesión, el psicólogo explicará a la pareja la importancia de realizar sesiones individuales, sesiones en pareja y llegado al caso en que se vean afectados los hijos se evaluará la posibilidad de desarrollar a cabo sesiones familiares.

SESION INDIVIDUAL

Objetivo: Orientar a los usuarios de las diferentes alternativas y beneficios con que cuentan tanto en el ámbito de la salud, legal, rutas y centro de atención especializados.

La importancia de realizar sesiones individuales radica en poder explorar aquellos aspectos propios de cada individuo y su percepción de la situación de tal manera que favorezca a su desarrollo tanto personal como de pareja.

Preguntas orientadoras:

- ✓ ¿Cuál considera usted, es el mayor problema?
- ✓ ¿Desde cuándo se presenta el problema?
- ✓ ¿Quién fue el primero en percibir la situación como problema?
- ✓ ¿Han pasado por problemas similares anteriormente?
- ✓ ¿Cómo han solucionado estos problemas??
- ✓ ¿En qué situaciones se presenta más?
- ✓ ¿Qué ha hecho para intentar remediarlo?

Es relevante indagar acerca de los sentimientos, pensamientos y acciones, que reconoce en su pareja, en el desarrollo del conflicto y fuera de él.

En esta sesión es conveniente aplicar algunos instrumentos como: la Escala de Satisfacción Marital (Roach, Browden & Frazier, 1981), Test de Copping (Londoño, Henao, Puerta, Posada, Arango y Aguirre, 2006)

Para indagar aspectos relacionados con la presencia de maltrato físico o verbal, y la manera como la pareja resuelve sus conflictos. La aplicación de estos instrumentos de manera individual favorece que la persona se exprese con mayor tranquilidad sin sentir presión por parte del conyugue frente a lo que pueda o no expresar.

Es importante tener en cuenta: Que la aplicación de los instrumentos de exploración, se realizará teniendo en cuenta las características de personalidad de la pareja y del caso en particular. El profesional está en capacidad de estructurar las sesiones y seleccionar los instrumentos, teniendo en cuenta la pertinencia y el objetivo con dicha aplicación, ya que no es recomendable saturar a los pacientes con la aplicación deliberada de las herramientas.

De acuerdo a los objetivos propuestos en las sesiones individuales y los aspectos a trabajar, el psicólogo le informará a la persona el número de sesiones individuales pertinentes y la importancia de realizar sesiones conjuntas para el logro de acuerdos, toma de decisiones y para dar inicio a acciones que favorezcan el mejoramiento de la dinámica relacional de pareja.

SESIÓN EN PAREJA

1. Encuadre: Brindar pautas para el correcto desarrollo de la sesión: Respeto, escucha, disposición y compromiso.
2. Informar a la pareja que la sesión en la que se encuentran es un primer paso para la solución de la situación problema, y no su solución inmediata (Reducir expectativas irreales en cuanto a la percepción de cambios inmediatos).
3. Esclarecer y delimitar la situación problema a partir de la confrontación de la información obtenida en las sesiones individuales y la Escala de Satisfacción Marital.
4. Promover y facilitar la expresión de emociones y sentimientos entre los miembros de la pareja.
5. No focalizarse en los aspectos negativos, resaltar los elementos positivos de la relación (¿Qué los enamoró? ¿Qué han logrado juntos?), hacer uso del elogio y la connotación positiva (ver el lado positivo/funcional del problema). Es importante tener en cuenta

que estamos frente a una problemática de violencia conyugal, y estas pautas nos sirven de guía y depende del terapeuta la flexibilidad y adaptabilidad del mismo.

6. Ofrecer estrategias para el manejo de la situación problema y el logro de acuerdos para el mejoramiento de la dinámica relacional de pareja.

Potenciar el intercambio positivo: Proponer a la pareja el registro de todas aquellas actividades, actuaciones y detalles que el otro ha realizado y que han valorado como positivos, seguido de dársele a conocer a través de algún gesto de agradecimiento que no necesariamente tiene que ser verbal (se plantea con el objetivo de que la persona no se focalice exclusivamente en los aspectos negativos de su pareja). Solicitar a la pareja que realice una lista de actividades y lugares que les gustaría realizar o visitar juntos, para así establecer tiempos y espacios para compartir como pareja (recaltar, si tienen hijos, que estos no deben ser incluidos en estas actividades, es un espacio exclusivo para los dos).

Modificar el estilo comunicacional: Promover la escucha activa, la expresión de sentimientos negativos de forma directa sin poner un tono afectivo negativo y sin dejar una sensación destructiva (expresar sentimientos propios, expresión espontánea, refiriéndose al ahora, describiendo el comportamiento del otro), y finalmente, el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas como, buscar el momento adecuado, concretar el tema a resolver, exponer las opciones de solución, reconocer puntos de encuentro, llegar a un acuerdo entre las opciones presentadas y asumir el compromiso de respetar dicha decisión, pues fue tomada en pareja.

Si uno de los miembros de la pareja tiene la firme intención de no continuar con la relación de pareja, el psicólogo tendrá que contener la respuesta emocional de la otra persona e iniciar un espacio de mediación para la separación en cuanto:

- ✓ No culpabilizar – sentirse culpable, o etiquetar a ninguno como perdedor o ganador.
- ✓ Facilitar el inicio del proceso para la consecución de acuerdos en cuanto a la custodia y soporte económico de los hijos (si los hay), división de bienes comunales, entre otros; pues en general, dichos

aspectos se remiten a entidades competentes como la Comisaria de Familia o el ICBF para su intervención.

- ✓ Favorecer la comprensión y el respeto por las nuevas metas y decisiones que cada uno va a tomar desde el momento de la separación.

La Mediación surge no solo en procesos de separación, igualmente es pertinente a la hora de establecer acuerdos mutuos, y compromisos que favorezcan el fortalecimiento de los vínculos de la pareja.

Mediación: Favorece un espacio cuyo proceso consiste en el arreglo de los conflictos. La mediación orientada por el acuerdo consta de una serie de pasos (Parkinson, 2005):

1. Definición de los temas (los participantes explican sus posiciones).
2. Indagación Fáctica (Recoger y compartir la información).
3. Exploración de las opciones (consideración de las necesidades, preocupaciones y consecuencias).
4. Alcanzar el acuerdo (negociar un resultado mutuamente aceptable).

Principios de la Mediación (Parkinson, 2005):

- ✓ Participación Voluntaria (libre, sin coacción ni miedo, tienen la facultad de retirarse en cualquier momento)
- ✓ Imparcialidad del mediador (denominada neutralidad)
- ✓ Revelación de cualquier conflicto de interés por parte del mediador.
- ✓ Fortalecimiento de la capacidad de los participantes para tomar sus propias decisiones con suficiente información (empoderarse).
- ✓ Respeto de los individuos y de la diversidad cultural.
- ✓ Seguridad personal y protección frente al riesgo.
- ✓ Confidencialidad, sujeta a ciertos límites.
- ✓ Legalmente privilegiada (Privilegio legal que protege las declaraciones y comunicaciones de las partes, cuando estas están negociando para llegar a una reconciliación).
- ✓ Enfocada al futuro y no al pasado.
- ✓ Énfasis en los intereses mutuos, en lugar de los derechos individuales.
- ✓ Consideración de las necesidades de todos los intereses incluyendo a los hijos.

- ✓ Competitividad del mediador.

SEGUIMIENTO

En esta fase se verifican las tareas, se trata de obtener pruebas de los cambios (Indagar el sostenimiento o la evolución positiva de la sintomatología en el paciente).

Se introducen nuevas estrategias de solución (partiendo de las estrategias ya utilizadas) y se refuerza el compromiso por el cambio.

En la terapia sistémica se acostumbra dejar un intervalo prolongado entre sesiones para evidenciar el cambio y permitir que la pareja utilice estrategias propias.

Ofrecer conclusiones sobre los objetivos logrados y elementos por trabajar.

Si en la sesión anterior se acordó una separación, sea esta temporal o definitiva, ofrecer apoyo y estrategias para el paciente en cuanto:

- ✓ Aceptación y manejo de la ruptura.
- ✓ Mejorar su autoestima y autoconcepto.
- ✓ Responsabilidades adquiridas con sus hijos (si los hay).
- ✓ Uso y manejo del tiempo.
- ✓ Construcción de un proyecto individual.
- ✓ Apertura al cambio y a nuevas interacciones.

GLOSARIO

Violencia en General: ha sido definida como toda acción que tiene dirección e intención de una persona realizada contra otra con la intención de causarle daño, infringirle dolor físico, psicológico, o ambos. Tiene como principal indicador la existencia de un desbalance en el ejercicio del poder entre las personas e implica la existencia real o simbólica de un “arriba y un abajo” donde el empleo de la fuerza y el abuso de poder constituye el método por excelencia para resolver los conflictos interpersonales, políticos, jurídicos y otros. Para ello se hace uso de diferentes mecanismos psicológicos, físicos y económicos dirigidos a provocar daño en las personas con la clara intención de someterla, doblegarla y anularla en su condición de ser humano con existencia propia. La violencia en cualquiera de sus manifestaciones es una violación a los Derechos Humanos de las personas.

Violencia de Género: Es todo acto de violencia hacia las mujeres, niñas y adultas basadas en su género, que tiene como resultado posible o real daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada.

Violencia de Pareja: Se refiere a la ocurrencia de diversas formas de violencia contra la mujer, ejercida generalmente por sus maridos, ex maridos o ex compañeros de vida, la cual se expresa mediante todo ataque material o psíquico que incide en su libertad, dignidad y seguridad, y que afecta su integridad psíquica, moral y/o física. Al tener como escenario el vínculo o relación de pareja, este tipo de violencia, es concebida como una de las formas más comunes de violencia intrafamiliar que incluye situaciones de, maltrato físico, abuso sexual, abuso emocional, abuso económico y violencia recíproca que se producen en forma cíclica y con intensidad creciente.

Violencia Intrafamiliar: El acto u omisión en contra de la dignidad, libertad, igualdad o integridad física que consista en agredir o dañar de manera física, verbal, psicológica, económica o sexual a una persona, con la que exista o haya existido una relación de parentesco, matrimonio, concubinato o con la que se tenga una relación interpersonal análoga o a un no teniendo alguna de las calidades

anteriores viva de manera permanente en el mismo domicilio del receptor.

Violencia Física: Ocurre cuando una persona que está en relación de poder respecto de otra, le ocasiona o intenta ocasionar daño no accidental, usando fuerza física o algún tipo de arma, que provoca lesiones físicas externas y/o internas, visibles o no, que incluye lesiones a la autoestima. El castigo físico reiterado, aunque no sea severo, también es considerado violencia física. La intensidad puede variar desde lesiones como hematomas, quemaduras y fracturas, causadas por empujones, bofetadas, puñetazos, hasta lesiones internas incluso la muerte.

Violencia Psicológica: La violencia psicológica o emocional, de manera general, se puede definir como un conjunto de comportamientos que produce daño o trastorno psicológico o emocional a un miembro de la familia. La violencia psicológica no produce un traumatismo de manera inmediata, sino que es un daño que se va acentuando, creciendo y consolidando en el tiempo.

Maltrato: Puede ser pasivo (definido como abandono) o activo que consiste en un trato degradante continuado que ataca la dignidad de la persona. Generalmente se presenta bajo la forma de hostilidad verbal, como gritos, insultos, descalificaciones, desprecios, burlas, ironías, críticas permanentes y amenazas. También se aprecia en actitudes como portazos, abusos de silencio, engaños, celotipia (celos patológicos), control de los actos cotidianos, bloqueo de las iniciativas, prohibiciones, condicionamientos e imposiciones.

Acoso: Se ejerce con una estrategia, una metodología y un objetivo, la víctima es perseguida con críticas, amenazas, injurias, calumnias y acciones para socavar su seguridad y autoestima y lograr que caiga en un estado de desesperación, malestar y depresión que la haga abandonar el ejercicio de un derecho o someterse a la voluntad del agresor.

Manipulación: Es una forma de maltrato psicológico donde el agresor desprecia el valor de la víctima como ser humano negándole la libertad,

autonomía y derecho a tomar decisiones acerca de su propia vida y sus propios valores. La manipulación hace uso del chantaje afectivo, amenazas y críticas para generar miedo, desesperación, culpa o vergüenza. Estas actitudes tienen por objeto controlar u obligar a la víctima según los deseos del manipulador.

Abuso sexual: El abuso sexual dentro de una relación de pareja, de manera general se puede definir como la imposición de actos o preferencias de carácter sexual, la manipulación o el chantaje a través de la sexualidad, y la violación, donde se fuerza a la mujer a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad, esta última acción puede ocurrir aún dentro del matrimonio pues este no da derecho a ninguno de los cónyuges a forzar estas relaciones y puede desencadenar la maternidad forzada a través de un embarazo producto de coerción sexual.

Abuso económico: El abuso económico ocurre al no cubrir las necesidades básicas de los miembros de la familia en caso de que esto corresponda, como con los hijos menores de edad y estudiantes, la mujer que no posee trabajo remunerado, los adultos mayores u otros miembros dependientes. También sucede cuando se ejerce control, manipulación o chantaje a través de recursos económicos, se utiliza el dinero, propiedades y otras pertenencias de forma inapropiada o ilegal o al apropiarse indebidamente de los bienes de otros miembros de la familia sin su consentimiento o aprovechándose de su incapacidad.

Esta información es tomada de: (Ministerio de interior regional de atacama, 2010).

INSTRUMENTOS DE APOYO PARA LA EVALUACIÓN

- **Manual para la Valoración del Riesgo de Violencia contra la Pareja S.A.R.A** (Randall Kropp, Stephen D. Hart, Christopher D. Webster y Derek Eaves, 1995 - Adaptada por A. Andres-Pueyo y Sandra Lopez, 2005): Es una guía o protocolo con formato de listado de chequeo clínico de los factores de riesgo para la violencia contra la pareja. Comprende 20 ítems identificados a partir de una revisión extensa de estudios empíricos (Cooper, 1993) y en base a una revisión de trabajos realizados por profesionales clínicos de gran experiencia en la evaluación de hombres que abusaban o agredían a sus parejas. El objetivo no es proporcionar una medida absoluta o relativa el riesgo de violencia por medio de un baremo, norma o unos valores de punto de corte determinados.
- **Escala De Estrategias de Copping Modificada (EEC-M)**(Londoño, López, Puerta, Posada, Arango y Aguirre-Acevedo,2006): Evalúa los mecanismos de defensa utilizado en situaciones de estrés o dificultades. Consta de 12 componentes y 69 ítems, con opciones de respuesta tipo Likert, en un rango de frecuencia de 1 a 6 desde Nunca hasta Siempre.
- **Escala de apreciación de estrés EAE** (Fernández- Seare, Mielgo, 1996) prueba auto administrada que evalúa la presencia de eventos potencialmente estresantes en la vida de la persona y el nivel de intensidad con que afectan o afectaron el funcionamiento vital, la escala se subdivide en 4 subescalas independientes.
- **Ira percibida:** Escala de Rabia de Novaco. Prueba auto administrada que consta de 25 ítems, que evalúa distintos niveles de rabia percibidos por el participante ante situaciones potencialmente generadoras de esta emoción.
- **Cuestionario de Apoyo Social. MOS** (Medical OutcomesStudy) para conocer el nivel de apoyo social percibido por las participantes. Éste se encuentra constituido por 20 preguntas que

exploran, mediante una escala de 5 puntos, con qué frecuencia está disponible para el entrevistado cada tipo de apoyo (emocional, informativo, tangible, interacción social positiva y afecto/cariño).

- **Escala de Beber Abreviado (EBBA)** indaga la frecuencia de consumo de alcohol, así como el nivel de escolaridad, tipo de empleo y presencia de redes de apoyo vecinal.
- **Escala es el índice de satisfacción matrimonial (INDEX OF MARITAL SATISFACTION)**: fue desarrollada por Hudson (1992) con el fin de medir el grado, la severidad o la magnitud de un problema que un cónyuge o su pareja tiene en la relación matrimonial. El cuestionario describe diez situaciones que recogen aspectos representativos de la vida de una pareja en temas generales como relaciones sexuales, manifestaciones de afecto o interés, comunicación, tiempo libre o tareas caseras. La conflictividad que se presenta en las distintas situaciones se centra en: ser ignorado en demandas o planteamientos respecto a temas concretos, enfrentarse a desacuerdos, demandar realización de tareas cuyo cumplimiento es desagradable o poco grato, ser criticado, ser insultado, menospreciado o ignorado.
- **Escala para identificar la etapa del proceso de cambio en que se encuentran las mujeres en una relación conyugal violenta (IPCMM)**: Refleja las percepciones y sentimientos de las mujeres frente al maltrato y al maltratador en cada una de las etapas del proceso de cambio experimentado por ellas durante una relación conyugal violenta. Consta de 12 ítems con cinco opciones de respuesta.

Nota: Ver formatos de aplicación de instrumentos en anexos.

REFERENCIAS

- Arredondo, V., Millán, R. y Lira, G. (2003) "Violencia intrafamiliar: Un estudio exploratorio de factores sistémicos", en Anales V Congreso Iberoamericano de Psicología Jurídica, Servicios Gráficos, Santiago de Chile, pp. 493-504.
- Arias, F. (2003). La Escala de Satisfacción Marital: Análisis de su Confiabilidad y Validez en una Muestra de Supervisores Mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 37 (1), 67-92.
- Bandura, A. (1986). Social Foundations of Thought and Action. Englewood Cliffs: Practice Hall.
- Biscotti, O. (2006). Terapia de pareja: una mirada sistémica. Buenos Aires: Lumen.
- Bohórquez, C., & Novo, J. C. (1999). *Violencia conyugal: Estado del arte de la investigación en las universidades de Santa Fe de Bogotá*. Tesis de grado no publicada. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Calquín, C. (2007). "Perfil psicosocial de la población usuaria del programa de atención y prevención de violencia intrafamiliar durante el año 2006 en Lo Espejo, Región Metropolitana de Santiago", Chile, en *Revista Terapia Psicológica*, vol. 25, pp. 85-93.
- Caillé, Ph. (1992). Uno más uno son tres: la pareja revelada a sí misma. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Castro, Roberto y Florinda Riquer (2006). Violencia de género en las parejas mexicanas. Análisis de resultados De la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003, 2ª edición, INMUJERES-CRIM, México.

- Castro, Roberto y Irene Casique. (2008). *Violencia de género en las parejas mexicanas. Análisis de resultados De la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2006*, INMUJERES, México.
- Cecchin, G., Lane, G., y Wendel, AR. (2002). *Irreverencia: una estrategia de supervivencia para terapeutas*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Corsi, J. (1992). *Hombres violentos-Mujeres maltratadas. Aportes a la investigación y tratamiento de un problema social*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Corsi, J. (1995). El varón violento. En Corsi, J., Dohmen, M., Sotés, M., & Bonino, L. (Eds.), *Violencia masculina en la pareja* (PP. 11-40). Buenos Aires: Paidós.
- Curi, S. y Gianella, C. (2002). Mediación y violencia familiar en el contexto judicial, en *Revista La Ley*, vol. 3, pp. 305-315.
- De la Espriella, R. (2008). Terapia de pareja: abordaje sistémico. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(1), 175 -186.
- Díaz Santana, J., García García, D., Guzmán Viera, B. y Suárez Murphy, C. (2001). *Violencia Doméstica; Transmisión Intergeneracional en Agresores*. Tesis de Maestría. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Puerto Rico.
- Echeburúa, E. (1994). *Personalidades Violentas*. Barcelona: Pirámide.
- Fernández, M^a del Carmen., Herrero, S., Buitrago, F., Ciurana, R., Chocron, L., García, J., Montón, C., Redondo, M^a J y Tizón J. (2003) *Violencia Domestica. Paseo del prado*. 18-20
- Faria, J. (2000). *Violencia intrafamiliar*. Bogotá: Leyer.

- Feldman, R.S. (1999). *Enfoques Cognitivos del Aprendizaje*. (3ra. Ed.). Mexico: Mc Graw Hill.
- Frude, N. (1994). Marital violence: An interaccional perspective. En J. Archer (Ed.), *Male Violence* (pp. 153-189). London: Routledge.
- Gobierno de Chile, Ministerio del Interior, Intendencia Regional de Atacama (2010). *Protocolo de Atención Para Casos de Violencia Intrafamiliar*.
- Gutierrez, M. (1997). *Protección de la violencia intrafamiliar* (tesis de grado no publicada). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Garzón, M. (2011). Modelo de la escalada de la violencia en contexto conyugal. Aporte desde el trabajo social forense. 10-18
- Haz, p. (2002). *Violencia intrafamiliar*, presidencia de la República, Colombia, 2000, pp. 73-78. ortemberg, o., *Mediación en la violencia familiar y en la crisis de la adolescencia*, editorial Universidad, Buenos Aires, pp. 59-82.
- Haley, J. (1991). *Las tácticas de poder de Jesucristo y otros ensayos*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Hernández, A. (1998). *Familia, Ciclo Vital y Psicoterapia Breve*. Santafé de Bogotá: Editorial el Búho, Ltda.
- IGODI (2005). *Propuesta de servicios para agresores, sometida a la Administración de Familias y Niños del Departamento de la Familia*.

- Klein, N. (2007). *La doctrina del shock*. Paidós, Barcelona
- Krug, E.G., Dahlberg, L.L., Mercy, J.A., Zwi, A.B. y Lozano, R. (2002). *World report on violence and health*. Geneva: World Health Organization. Disponible en: http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en.
- Klevens, J. (2001). *Prevalencia y marcadores de riesgo entre mujeres que consultan la red pública de servicios de salud en Bogotá*. Bogotá: Secretaría Distrital de Salud.
- Liberman, RP., González-Díaz, JD., y Catalán-Frías, MJ. (1987). *Manual de terapia de pareja: un enfoque positivo para ayudar a las relaciones con problemas*. 6a ed. Bilbao: Desclée de Brouwer
- Londoño, N., Henao, G., Puerta, I., Posada, S., Arango, D. y Aguirre-Acevedo, D. (2006). Propiedades psicométricas y validez de la escala de Estrategias de Coping Modificada (EEC-M) en una muestra colombiana. *Universidad Psicológica de Bogotá*, 5 (2), 327-349.
- Ochoa de Alda, I. (1995). *Enfoques en terapia familiar sistémica*. Barcelona: Herder.
- Parkinson, L. (2005). *Mediación Familiar, teoría y práctica: Principios y estrategias operativas*. Barcelona: gedisa Editorial.
- Perrone, R. y Nannini, M. (2005). *Violencia y abusos sexuales en la familia*, Paidós, Buenos Aires, 33-48.
- Pico-Alfonso, M.A., Garcia-Linares, M.I., Celda-Navarro, N., Blasco-Ros, C., Echeburúa, E. y Martinez, M. (2006). The impact of physical, psychological, and sexual intimate male partner violence on women's mental health: Depressive symptoms, posttraumatic stress disorder, state anxiety and suicide. *Journal of Women's Health*, 15(5), 599-611.

- Pico-Alfonso, M.A. (2005a). Consecuencias de la violencia de pareja sobre la salud mental y el sistema endocrino de las mujeres (Tesis Doctoral). Valencia: Universitat de València.
- Pico-Alfonso, M.A. (2005). Psychological intimate partner violence: the major predictor of posttraumatic stress disorder in abused women. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 29, 181-193.
- Pico-Alfonso, M.A., Echeburúa, E. y Martínez, M. (2008). Personality disorder symptoms as a result of chronic intimate male partner violence. *Journal of Family Violence*, 23, 577-588.
- Pico-Alfonso, M.A., García-Linares, M.I., Celda-Navarro, N., Herbert, J. y Martínez, M. (2004). Changes in cortisol and dehydroepiandrosterone in women victims of physical and psychological intimate partner violence. *Biological Psychiatry*, 56, 233-240.
- Pransky, J. (1991). A Conceptual Framework for Prevention. Burrell Foundation and Paradigm Press.
- PROFAMILIA (1990). *Encuesta Nacional de Demografía y Salud*. Bogotá: Ministerio de Salud.
- Pueyo, A., López, S y Álvarez, E. (2008). valoración del riesgo de violencia contra la pareja por medio de la SARA. *Papeles del psicólogo*. 29 (1) 107-122.
- Rey, C. (2002). Rasgos sociodemográficos e historia de maltrato en la familia de origen, de un grupo de hombres que han ejercido violencia hacia su pareja y de un grupo de mujeres víctimas de éste tipo de violencia. *Revista Colombiana de psicología*, 11, 81-90.

- Rodríguez, M., Fonseca, A y Puche, J (2002). características psicológicas de los hombres que ejercen violencia conyugal: un estudio en Bogotá D.C. *Revista Colombiana de psicología*, 11, 91-98.
- Rojas de González, N. (1985). Conflictos de pareja y de familia: un nuevo enfoque terapéutico. 2a ed. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Saavedra, Viviana. (2010). informe de práctica del Instituto de Familia y Vida.
- Salazar, S y Vinet, E. (2011). Mediación familiar y violencia de pareja. *Revista de derecho (Valdivia)*, 4, (1) 9 – 30.
- Sanz, Mariana. (2007). Los desafíos del milenio ante la igualdad de género, CEPAL UNIFEM Santiago de Chile. Consultado en www.cepal.org/publicaciones/xml/5/28775/Compendio%20MDG%20Graficos-final2.pdf
- Simon, F.B., Stierlin, H. y Wynnw, L. (1998). Vocabulario de terapia familiar, Gedisa, Barcelona.
- Stark, E., & Flitcraft, A. (1988). Violence among intimates: An epidemiological review. En V. Van Hasselt. (Ed). *Book of family violence* (pp. 293-318).New York: Plenum Press.
- Strauss M, Gelles RJ, Steinmetz S. *Behind closed doors: violence in the American family*. New York: Ancho/Doubleday, 1980.
- Stordeur, R., &StiIIe R. (1989). *Ending men's violence against their partners: One road to peace*.Newbury Park: Sage.
- Serrano-Amaya, JF. (2006). Otros cuerpos, otras sexualidades. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar.
- Watzlawick, P. (1998). La realidad inventada: ¿cómo sabemos lo que sabemos? 4a ed. Barcelona: Gedisa.

ANEXOS

INSTRUMENTOS

GUÍA PARA LA EVALUACIÓN DEL RIESGO DE VIOLENCIA CONYUGAL (SARA)

| | | | |
|-----------------------------|--|----------------------------|--|
| Nombre del paciente | | Fecha de nacimiento | |
| Nombre del evaluador | | Nivel de formación | |
| Firma | | Fecha de aplicación | |

| | Puntaje (0-1-2) | Ítem decisivo (Señalar) |
|--|--------------------------|----------------------------|
| Antecedentes penales: | | |
| 1. Agresiones previas contra familiares | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. Agresiones previas contra extraños o conocidos | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. Violación previa de la liberación anticipada o supervisión comunitaria | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Adaptación psicosocial : | | |
| 4. Problemas recientes de pareja | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. Problemas laborales recientes | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 6. Víctima y/o testigo de violencia familiar durante la niñez o la adolescencia | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 7. Abuso/dependencia de sustancias recientes | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 8. Ideación/intento de suicidio u homicidio reciente | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 9. Síntomas psicóticos y/o maníacos recientes | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 10. Trastornos de la personalidad con ira, impulsividad o inestabilidad de la conducta | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

| Historia de violencia conyugal : | | | |
|--|--------------------------|--------------------------|--|
| 11. Agresiones físicas previas | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | |
| 12. Agresiones sexuales/celotipias sexuales previas | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | |
| 13. Uso de armas y/o amenazas de muerte verosímiles previas | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | |
| 14. Reciente escalada de la agresión en frecuencia o gravedad | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | |
| 15. Violación previa de las medidas precautorias | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | |
| 16. Minimización extrema o negación de la historia de violencia conyugal | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | |
| 17. Actitudes que apoyan o aprueban la violencia conyugal | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | |

| Último delito : | | | |
|---|--------------------------|--------------------------|--|
| 18. Agresiones graves y/o sexuales | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | |
| 19. Uso de armas y/o amenazas de muerte verosímiles | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | |
| 20. Violación de las medidas precautorias | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | |

| Otros : | Bajo | Moderado | Alto |
|--|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| Conclusiones de riesgo: | | | |
| 1. Riesgo inminente de violencia hacia la pareja | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. Riesgo inmediato de violencia hacia terceros | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Especificar: | | | |

**PREGUNTAS QUE ORIENTAN LA APLICACIÓN DE LA
GUÍA PARA LA EVALUACIÓN DEL RIESGO DE VIOLENCIA CONYUGAL (SARA)**

| Antecedentes penales: | PREGUNTAS |
|--|--|
| 21. Agresiones previas contra familiares | ¿Ha tenido diferencias o problemas con algún miembro de la familia? ¿Cómo lo ha solucionado? ¿Algún miembro de la familia lo ha agredido física o verbalmente? ¿Usted a ellos? ¿Cómo ha reaccionado Ud. en este tipo de situaciones ? |
| 22. Agresiones previas contra extraños o conocidos | ¿Ha tenido enfrentamiento con algún conocido o extraño? ¿Ha sido violento o agresivo contra alguien? Por qué cree que ha reaccionado de esta manera? |
| 23. Violación previa de la liberación anticipada o supervisión comunitaria | ¿Ha sido alguna vez arrestado(a), demandado (a) como agresor (a) o abusador (a) por alguien de su familia? Si responde afirmativamente ¿Qué pasó y cuando ocurrió? Que tipo de medidas judiciales fueron propuestas? |
| Adaptación psicosocial : | |
| 24. Problemas recientes de pareja | ¿Cómo describiría la relación con su pareja? ¿Qué expectativas tiene de su relación de pareja? Qué suele pasar cuando estas expectativas no se cumplen? ¿Cómo suele reaccionar cuando no se logra poner de acuerdo con su pareja? En qué tipo de situaciones suelen tener desacuerdos? Cómo suelen resolverlos? |

| | |
|--|--|
| | <p>¿Ha sido antes violento(a) o agresivo(a) con su pareja? Qué ha ocasionado este tipo de situaciones?</p> <p>¿Su pareja o ex le ha golpeado o herido alguna vez? Cómo se ha sentido respecto a esta situación?</p> |
| 25. Problemas laborales recientes | <p>¿Actualmente tiene un trabajo? Se siente satisfecho con las actividades que realiza?</p> <p>Cómo describiría la relación con sus compañeros de trabajo? ¿Con su jefe?</p> <p>¿Cuándo su jefe le hace un llamado de atención, como te sientes? Cómo sueles manejar este tipo de situaciones?</p> |
| 26. Víctima y/o testigo de violencia familiar durante la niñez o la adolescencia | <p>¿Alguna vez ha visto a alguno de tus padres lastimado? En tal caso ¿Qué hizo y cómo se sintió?</p> <p>¿Fue alguna vez herido o lastimado o maltratado durante su infancia? Ha sido testigo de algún acto de violencia en su infancia?</p> <p>¿Cómo eran las sanciones en su familia?</p> |
| 27. Abuso/dependencia de sustancias recientes | <p>¿Ha consumido alcohol o alguna sustancia psicoactiva?</p> <p>¿Cuándo fue la última vez que consumió licor o alguna droga? ¿Qué cantidad?</p> <p>¿Ha sido internado(a)- por consumo excesivo de sustancias psicoactivas?</p> |
| 28. Ideación/intento de suicidio u homicidio reciente | <p>¿Ha intentado quitarse la vida? Ha pensado en esta posibilidad? Cómo se ha sentido en este tipo de situaciones? Que ha impedido que finalmente lo haga?</p> |
| 29. Síntomas psicóticos y/o maníacos | <p>¿Tiene dificultad para dormir, comer, concentrarse o hacer sus actividades de rutina?</p> |

| | |
|--|---|
| recientes | <p>¿Ha sido alguna vez hospitalizado(a) por problemas psiquiátricos?</p> <p>¿Tiene diagnóstico o medicación psiquiátrico?</p> <p>Se indagaría por antecedentes de alucinaciones visuales o auditivas.</p> |
| 30. Trastornos de la personalidad con ira, impulsividad o inestabilidad de la conducta | <p>¿En momentos de ira o rabia ha sentido que pierde el control?</p> <p>¿De qué manera expresa sentimientos de ira e impotencia?</p> <p>¿La gente le ha dicho que su carácter es un problema, o que tiene problemas de temperamento? ¿Quiénes y por qué cree que le han dicho esto?</p> |
| 31. Agresiones físicas previas | <p>¿Cómo le ha afectado el comportamiento violento o abusador de su pareja?</p> <p>¿Ha tenido que buscar ayuda o consultar a alguna entidad de salud para que le atiendan heridas o problemas de salud que resultan de la violencia o abuso de su pareja?</p> |
| 32. Agresiones sexuales/celotipias sexuales previas | <p>¿Alguna vez su pareja le ha pedido a sus hijos(as) que estén espiando o informando sobretodo lo que usted hace o a dónde va?</p> <p>¿Su pareja le ha pedido a sus hijos(as) que observen o presencien la agresión o abuso que ejerce sobre usted?</p> |
| 33. Uso de armas y/o amenazas de muerte verosímiles previas | <p>¿Su pareja ha amenazado o exhibido armas durante la amenaza?</p> <p>¿Su pareja ha amenazado con suicidarse o asesinar, atacar o lesionar a usted o alguien más de la familia o su mascota?</p> <p>¿Tiene esa persona armas o fácil acceso a estas?</p> |
| 34. Reciente escalada de la agresión | <p>¿Su pareja o usted utiliza nombres o calificativos degradantes, lo(a) invalida, humilla,</p> |

| | |
|--|---|
| en frecuencia o gravedad | <p>desautoriza frente a amigos, familiares o en sitios públicos?</p> <p>¿Su pareja acusa y la culpa de todos los problemas a y los ataques de agresividad?</p> <p>¿Su pareja le ha destrozado o dañado sus pertenencias y cosas personales? ¿Ha roto o dañado con rabia objetos de la casa?</p> <p>¿Ha empeorado la violencia, se está poniendo más tensa la situación? ¿Con qué frecuencia está pasando?</p> |
| 35. Violación previa de las medidas precautorias | <p>¿Su pareja ha tenido arrestos o antecedentes criminales por comportarse violentamente en lugares públicos?</p> <p>¿Ha venido la policía alguna vez a su casa? ¿Cuántas veces? ¿Por qué? ¿Qué ha ocurrido?</p> |
| 36. Minimización extrema o negación de la historia de violencia conyugal | <p>¿Quién considera esta situación como problema? ¿Hace cuánto lo percibe de esta manera?</p> <p>¿Su pareja niega o no le da importancia a la violencia o agresión que le proporciona?</p> |
| 37. Actitudes que apoyan o aprueban la violencia conyugal | <p>¿Cree que su pareja castiga, disciplina o acaricia a sus hijos(as) en una manera que usted cree que no es adecuada o que le hace sentir malestar?</p> <p>¿Cómo lidia con o sobrelleva la situación de violencia o abuso en su hogar? ¿Qué medidas o acciones ha hecho para protegerse usted y sus hijos(as) de la violencia que ejerce su pareja?</p> <p>¿Se ha defendido ante los ataques de su pareja? ¿Cómo? ¿Qué ocurrió después de eso?</p> <p>¿Ha hablado con alguien sobre el abuso o violencia en su hogar?</p> <p>¿Ha hecho alguna denuncia o demanda penal o solicitada órdenes de restricción contra su pareja?</p> |

| | |
|---|--|
| Último delito : | |
| 38. Agresiones graves y/o sexuales | <p>¿Ha sido forzada (o) por su pareja que comenta actividades ilegales, consume drogas o alcohol?</p> <p>¿Cuándo fue el último hecho violento? ¿Qué sucedió ese día?</p> |
| 39. Uso de armas y/o amenazas de muerte verosímiles | <p>¿Ha usado alguna vez armas como amenaza o como defensa contra su pareja? ¿Tiene armas o tiene como conseguir alguna?</p> <p>¿Su pareja ha amenazado con matarle a usted o a sus hijos (as)?</p> <p>¿Su pareja la persigue, vigila o controla los tiempos y recorridos que hace?</p> <p>¿Su pareja le echa miradas o hace gestos amenazantes cuando has dicho algo con lo que no estás de acuerdo?</p> |
| Otros : | |
| Conclusiones de riesgo: | |
| 3. Riesgo inminente de violencia hacia la pareja | <p>¿Usted le teme a su pareja, ha sentido miedo o cree que está en peligro?</p> <p>¿Hay amenazas para que permanezca en casa?</p> <p>¿La ha retenido contra su voluntad?</p> |
| 4. Riesgo inmediato de violencia hacia terceros | <p>¿Su pareja ha retenido a sus hijos (as) contra su voluntad?</p> <p>¿Su pareja ha amenazado con hacerles daño a otros, si abandona la casa?</p> |
| Especificar: | |

Fecha de Aplicación: _____

Nombre del Paciente: _____

Escala de estrategias de Copping – modificada (EEC-M)

**Londoño N. H., Henao G. C., Puerta I. C., Posada S. L., Arango D.,
Aguirre, D. C.**

Instrucciones:

A continuación se plantean diferentes formas que emplean las personas para afrontar los problemas o situaciones estresantes que se les presentan en la vida. Las formas de afrontamiento aquí descritas no son ni buenas ni malas, ni mejores o peores. Simplemente ciertas personas utilizan unas formas más que otras, dependiendo de la situación problema. Trate de recordar las diferentes situaciones o problemas más estresantes vividos durante los últimos años, y responda señalando con una **X** en la columna que le señala la flecha (**↓**), el número que mejor indique qué tan habitual ha sido esta forma de comportamiento ante las situaciones estresantes.

| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
|----------|------------|----------|----------------|--------------|----------|
| Nunca | Casi nunca | A veces | Frecuentemente | Casi siempre | Siempre |

| | | ↓ |
|-----------|--|-------------|
| 1 | Trato de comportarme como si nada hubiera pasado | 1 2 3 4 5 6 |
| 2 | Me alejo del problema temporalmente (tomando unas vacaciones, descansando, etc.) | 1 2 3 4 5 6 |
| 3 | Procuró no pensar en el problema | 1 2 3 4 5 6 |
| 4 | Descargo mi mal humor con los demás | 1 2 3 4 5 6 |
| 5 | Intento ver los aspectos positivos del problema | 1 2 3 4 5 6 |
| 6 | Le cuento a familiares o amigos cómo me siento | 1 2 3 4 5 6 |
| 7 | Procuró conocer mejor el problema con la ayuda de un profesional | 1 2 3 4 5 6 |
| 8 | Asisto a la iglesia | 1 2 3 4 5 6 |
| 9 | Espero que la solución llegue sola | 1 2 3 4 5 6 |
| 10 | Trato de solucionar el problema siguiendo unos pasos concretos bien pensados | 1 2 3 4 5 6 |

| | | |
|-----------|---|-------------|
| 11 | Procuro guardar para mí los sentimientos | 1 2 3 4 5 6 |
| 12 | Me comporto de forma hostil con los demás | 1 2 3 4 5 6 |
| 13 | Intento sacar algo positivo del problema | 1 2 3 4 5 6 |
| 14 | Pido consejo u orientación a algún pariente o amigo para poder afrontarme mejor el problema | 1 2 3 4 5 6 |
| 15 | Busco ayuda profesional para que me guíen y orienten | 1 2 3 4 5 6 |
| 16 | Tengo fe en que puede ocurrir algún milagro | 1 2 3 4 5 6 |
| 17 | Espero el momento oportuno para resolver el problema | 1 2 3 4 5 6 |
| 18 | Pienso que con el paso del tiempo el problema se soluciona | 1 2 3 4 5 6 |
| 19 | Establezco un plan de actuación y procuro llevarlo a cabo | 1 2 3 4 5 6 |
| 20 | Procuro que los otros no se den cuenta de lo que siento | 1 2 3 4 5 6 |
| 21 | Evado las conversaciones o temas que tienen que ver con el problema | 1 2 3 4 5 6 |
| 22 | Expreso mi rabia sin calcular las consecuencias | 1 2 3 4 5 6 |
| 23 | Pido a parientes o amigos que me ayuden a pensar acerca del problema | 1 2 3 4 5 6 |
| 24 | Procuro hablar con personas responsables para encontrar una solución al problema | 1 2 3 4 5 6 |
| 25 | Tengo fe en que Dios remedie la situación | 1 2 3 4 5 6 |
| 26 | Pienso que hay un momento oportuno para analizar la situación | 1 2 3 4 5 6 |
| 27 | No hago nada porque el tiempo todo lo dice | 1 2 3 4 5 6 |
| 28 | Hago frente al problema poniendo en marcha varias soluciones | 1 2 3 4 5 6 |
| 29 | Dejo que las cosas sigan su curso | 1 2 3 4 5 6 |
| 30 | Trato de ocultar mi malestar | 1 2 3 4 5 6 |
| 31 | Salgo al cine, a dar una vuelta, etc., para olvidarme del problema | 1 2 3 4 5 6 |
| 32 | Evito pensar en el problema | 1 2 3 4 5 6 |
| 33 | Me dejo llevar por mi mal humor | 1 2 3 4 5 6 |
| 34 | Hablo con amigos o familiares para que me animen o tranquilicen cuando me encuentro mal | 1 2 3 4 5 6 |
| 35 | Busco la ayuda de algún profesional para reducir mi ansiedad o malestar | 1 2 3 4 5 6 |
| 36 | Rezo | 1 2 3 4 5 6 |
| 37 | Hasta que no tenga claridad frente a la situación, no puedo darle la mejor solución a los problemas | 1 2 3 4 5 6 |
| 38 | Pienso que lo mejor es esperar a ver qué puede pasar | 1 2 3 4 5 6 |
| 39 | Pienso detenidamente los pasos a seguir para enfrentarme al problema | 1 2 3 4 5 6 |
| 40 | Me resigno y dejo que las cosas pasen | 1 2 3 4 5 6 |

| | | |
|-----------|---|-------------|
| 41 | Inhíbo mis propias emociones | 1 2 3 4 5 6 |
| 42 | Busco actividades que me distraigan | 1 2 3 4 5 6 |
| 43 | Niego que tengo problemas | 1 2 3 4 5 6 |
| 44 | Me salgo de casillas | 1 2 3 4 5 6 |
| 45 | Por más que quiera no soy capaz de expresar abiertamente lo que siento | 1 2 3 4 5 6 |
| 46 | A pesar de la magnitud de la situación intento sacar algo positivo | 1 2 3 4 5 6 |
| 47 | Pido a algún amigo o familiar que me indique cuál sería el mejor camino a seguir | 1 2 3 4 5 6 |
| 48 | Pido ayuda a algún médico o psicólogo para aliviar mi tensión | 1 2 3 4 5 6 |
| 49 | Acudo a la iglesia para poner velas o rezar | 1 2 3 4 5 6 |
| 50 | Considero que las cosas por sí solas se solucionan | 1 2 3 4 5 6 |
| 51 | Analizo lo positivo y negativo de las diferentes alternativas | 1 2 3 4 5 6 |
| 52 | Me es difícil relajarme | 1 2 3 4 5 6 |
| 53 | Hago todo lo posible para ocultar mis sentimientos a los otros | 1 2 3 4 5 6 |
| 54 | Me ocupo de muchas actividades para no pensar en el problema | 1 2 3 4 5 6 |
| 55 | Así lo quiera, no soy capaz de llorar | 1 2 3 4 5 6 |
| 56 | Tengo muy presente el dicho "al mal tiempo buena cara" | 1 2 3 4 5 6 |
| 57 | Procuro que algún familiar o amigo me escuche cuando necesito manifestar mis sentimientos | 1 2 3 4 5 6 |
| 58 | Intento conseguir más información sobre el problema acudiendo a profesionales | 1 2 3 4 5 6 |
| 59 | Dejo todo en manos de Dios | 1 2 3 4 5 6 |
| 60 | Espero que las cosas se vayan dando | 1 2 3 4 5 6 |
| 61 | Me es difícil pensar en posibles soluciones a mis problemas | 1 2 3 4 5 6 |
| 62 | Trato de evitar mis emociones | 1 2 3 4 5 6 |
| 63 | Dejo a un lado los problemas y pienso en otras cosas | 1 2 3 4 5 6 |
| 64 | Trato de identificar las ventajas del problema | 1 2 3 4 5 6 |
| 65 | Considero que mis problemas los puedo solucionar sin la ayuda de los demás | 1 2 3 4 5 6 |
| 66 | Pienso que no necesito la ayuda de nadie y menos de un profesional | 1 2 3 4 5 6 |
| 67 | Busco tranquilizarme a través de la oración | 1 2 3 4 5 6 |
| 68 | Frente a un problema, espero conocer bien la situación antes de actuar | 1 2 3 4 5 6 |
| 69 | Dejo que pase el tiempo | 1 2 3 4 5 6 |

Cuestionario MOS de apoyo social

Las siguientes preguntas se refieren al apoyo o ayuda de que usted dispone:

Aproximadamente, ¿Cuántos amigos íntimos o familiares cercanos tiene usted?
(Personas con las que se siente a gusto y puede hablar acerca de todo lo que se le ocurre)

Escriba el n° de amigos íntimos y familiares cercanos: _____; _____

Todos buscamos a otras personas para encontrar compañía, asistencia u otros tipos de ayuda. ¿Con qué frecuencia dispone usted de cada uno de los siguientes tipos de apoyo cuando lo necesita?

| Preguntas | Nunca | Pocas veces | Algunas veces | La mayoría de veces | Siempre |
|---|-------|-------------|---------------|---------------------|---------|
| Alguien que le ayude cuando tenga que estar en la cama | | | | | |
| Alguien con quien pueda contar cuando necesita hablar | | | | | |
| Alguien que le aconseje cuando tenga problemas | | | | | |
| Alguien que le lleve al médico cuando lo necesita | | | | | |
| Alguien que le muestre amor y afecto | | | | | |
| Alguien con quien pasar un buen rato | | | | | |
| Alguien que le informe y le ayude a entender una situación | | | | | |
| Alguien en quien confiar o con quien hablar de sí mismo y sus | | | | | |

| | | | | | |
|---|--|--|--|--|--|
| preocupaciones | | | | | |
| Alguien que le abrace | | | | | |
| Alguien con quien pueda relajarse | | | | | |
| Alguien que le prepare la comida si no puede hacerlo | | | | | |
| Alguien cuyo consejo realmente desee | | | | | |
| Alguien con quien hacer cosas que le ayuden a olvidar sus problemas | | | | | |
| Alguien que le ayude en sus tareas domésticas si está enfermo | | | | | |
| Alguien con quien compartir sus temores o problemas más íntimos | | | | | |
| Alguien que le aconseje como resolver sus problemas personales | | | | | |
| Alguien con quien Divertirse | | | | | |
| Alguien que comprenda sus problemas | | | | | |
| Alguien a quien amar y hacerle sentirse querido | | | | | |

ESCALA BREVE DE BEBER PROBLEMA (EBBA)

| Pregunta | si | no |
|---|----|----|
| 1. ¿Ha tenido problemas con su familia o amigos a causa del trago? | | |
| 2. ¿Ha perdido amigos(as) por el trago? | | |
| 3. ¿Ha tenido ganas de disminuir lo que bebe? | | |
| 4. ¿Le ha ocurrido en ocasiones que sin darse cuenta termina tomando más de lo que piensa? | | |
| 5. ¿Ha tenido que tomar alcohol en las mañanas | | |
| 6. ¿Le ha ocurrido que al despertar, después de haber bebido, recuerda sólo parte de lo que pasó? | | |
| 7. ¿Le molesta que lo critiquen por la forma en que toma? | | |

ESCALA PARA IDENTIFICAR LA ETAPA DEL PROCESO DE CAMBIO EN QUE SE ENCUENTRAN LAS MUJERES EN UNA RELACIÓN CONYUGAL VIOLENTA (IPCMM)

Con que frecuencia en el último año

| Nº | ITEMS | 0 nunca | 1-2 veces | 3-5 veces | 6-9 veces | 10 o mas veces |
|----|--|------------|--------------|--------------|--------------|----------------------|
| 1 | Con qué frecuencia se ha preguntado por qué continúa viviendo con su esposo | | | | | |
| 2 | Con qué frecuencia se ha pensado en dejar o abandonar a su esposo | | | | | |
| 3 | Con qué frecuencia se siente cansada con su situación de pareja | | | | | |
| 4 | Con qué frecuencia hace cosas para evitar que él la golpee | | | | | |
| 5 | Con qué frecuencia hace cosas para evitar que él la insulte/ humille | | | | | |
| 6 | Con qué frecuencia se ha rebelado frente a las situaciones de maltrato que recibe de su esposo | | | | | |

Qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones

| Nº | ITEMS | Total acuerdo | acuerdo | Mediano acuerdo | desacuerdo | Total desacuerdo |
|----|--|------------------|---------|--------------------|------------|---------------------|
| 7 | Su esposo puede cambiar y dejar de maltratarla | | | | | |
| 8 | Cuando su esposo la maltrata lo hace sin querer hacerlo | | | | | |
| 9 | Siente que su deber es conservar su familia unida a pesar del maltrato | | | | | |
| 10 | Para usted es motivo de orgullo mantener el matrimonio a pesar del maltrato que recibe | | | | | |
| 11 | Tiene la esperanza de que su esposo cambie y deje de maltratarla | | | | | |
| 12 | Piense que es indispensable que su esposo permanezca en casa para criar bien a sus hijos | | | | | |

ESCALA DE SATISFACCIÓN MARITAL

Cada uno de nosotros espera diferentes cosas en su relación de pareja, y en base a lo que espera, le gusta o no, lo que está sucediendo en ella.

A continuación se presenta una lista de afirmaciones relacionadas con aspectos de la vivencia en pareja, por favor conteste de acuerdo a como sucede en su relación, así: **No, Algunas veces, Si.**

| PREGUNTAS | No | Algunas veces | Si |
|--|----|---------------|----|
| 1. Nuestra relación como pareja es estable | | | |
| 2. Mi pareja es cariñoso(a) conmigo | | | |
| 3. Compartimos mucho tiempo juntos | | | |
| 4. Tenemos planes a futuro como pareja | | | |
| 5. Mi pareja tiene buenas relaciones con mi familia | | | |
| 6. Nuestra relación se basa en la comunicación | | | |
| 7. Tenemos reglas dentro de nuestra relación | | | |
| 8. Conozco los intereses y deseos de mi pareja | | | |
| 9. Las decisiones se toman conjuntamente | | | |
| 10. En las discusiones siempre tratamos de llegar a acuerdos | | | |
| 11. Nuestras relaciones sexuales son satisfactorias | | | |
| 12. Comparto la forma como mi pareja pasa su tiempo libre | | | |
| 13. Como pareja administramos bien nuestra economía | | | |
| 14. Recibo apoyo de mi pareja cuando tengo algún problema | | | |
| 15. Nuestra relación se basa en la confianza | | | |
| 16. Mi pareja se interesa por lo que yo hago | | | |
| 17. Conozco y acepto los amigos o personas cercanas a mi pareja | | | |
| 18. Mi pareja respeta mis intereses y deseos | | | |
| 19. Mi pareja siempre tiene expresiones de afecto conmigo | | | |
| 20. Mi pareja hace pocas cosas que me disgustan | | | |
| 21. Respeto que mi pareja es diferente a mi | | | |
| 22. Mi pareja tiene buenas relaciones con su familia | | | |
| 23. Mi pareja es capaz de controlar sus emociones | | | |
| 24. Amo a mi pareja | | | |
| 25. Mantengo mi relación de pareja por el bienestar de mis hijos * (si los hay). | | | |

Por favor, sume los puntos obtenidos en cada pregunta y escriba el total: _____

Nota: *para la calificación de los instrumentos expuestos anteriormente, revisar las referencias de la guía, debido a que cada instrumento tiene un soporte teórico y corresponde a una investigación que explica su forma de calificación.*

